

# ESPAÑA EVANGÉLICA

AÑO XV. — NÚM. 709

Madrid, 25 de Octubre de 1934

PRECIO: 25 CÉNTS.

CRÓNICA

## LA REVOLUCIÓN

UNO de los hombres de las Constituyentes dijo en pleno Parlamento que esta República era una república triste. Si triste podía llamarse a una república que no había tenido más que el tropiezo de Casas Viejas y la intentona del 10 de Agosto, pero que estaba realizando en la Cámara una labor legislativa tan intensa como no se había conocido nunca y que había aprobado una Constitución justamente elogiada por muchos países. ¡Qué diría ahora el referido diputado al contemplar los sucesos desarrollados en los días de este Octubre, cuyo espléndido sol contrasta con la pena que embarga todos los corazones!

No podemos sustraernos a los hechos sucedidos, y no podemos correr en estas planas un velo sobre ellos, que no hemos sido puestos por Dios en la Luna, sino en la Tierra, y no podemos sentirnos extraños ante el dolor de España, que es el dolor de todos los buenos españoles, altos y bajos, ricos y pobres, sabios e ignorantes, ya que nunca hemos creído que el patriotismo esté vinculado en una casta especial ni en una religión determinada.

Los sucesos ocurridos en Madrid, en Cataluña y en Asturias no pueden ser más tristes ni más condenables. ¡No podemos de ninguna manera simpatizar con ellos! Creemos que los promotores de ellos iban equivocados. La violencia sólo engendra violencia, y el que ama la violencia, dice la Palabra Santa, entristece su alma. Los que se dicen amar la República no deben nunca apelar a esos extremos. Las cosas, por sus cauces legales. Pues qué, ¿tan pronto se ha olvidado el procedimiento seguido por determinados sectores políticos para acabar con las Constituyentes y derribar al Gobierno Azaña? Si hay descontento, si hay disgusto, debe llevarse a las Cortes, pero no apelar a la revuelta y a la guerra civil, cuando en nuestra Constitución se dice que la República española rechaza la guerra como instrumento de política y de conquista. Una República que se proclamó sin romper un cristal debe procurar mantener a todo trance esa inmaculada promulgación.

¡La huelga! Sin fundamento (y conste que es una opinión particular, que no pretendemos que otros compartan). Si era de un día, un fracaso; pues ya hacía poco habíamos pasado en Madrid por dos huelgas generales de veinticuatro horas, que resultaron bastante bien, y no había por qué repetirla a los pocos días. Si era indefinida, la situación se agravaría por momentos, se declararía el estado de guerra (como se declaró) y las consecuencias serían funestas (como lo han sido), especialmente para las organizaciones obreras, sin contar las molestias de todo género por que han hecho pasar a millares de ciudadanos pacíficos, que tienen de las cosas que pasan criterio distinto y que no aplauden la violencia. Dentro del mismo socialismo hay hombres eminentes que piensan de este mismo modo.

¡El Estat catalá! Otra equivocación, que jamás habríamos podido imaginar, pues no había justificación para ello. Cataluña es, desde hace mucho tiempo, la niña mimada de España. Por el *coco* del separatismo, ha conseguido del Estado español, y desde hace años, cosas que no se han concedido a otras regiones, que tienen los mismos derechos que la región catalana, y el puerto franco de Barcelona y la última Exposición universal son casos que evidencian lo que decimos. En pocos meses consiguió Cataluña de la República todo lo que podía conseguirse: Estatuto, presidente, Gobierno, Parlamento, traspaso de servicios... ¡Cataluña, Cataluña, por qué has dado este mal paso! ¡A qué conducía! ¿No habías llegado a ser la región más privilegiada de España?... Por lo mismo que hemos sido defensores de la plena concesión del Estatuto y amantes sinceros de Cataluña, nos duele más lo que ha

ocurrido en Barcelona, y cuyos primeros amargos frutos tendrá necesariamente que recoger. Créannos nuestros amigos de Cataluña: lo ocurrido nos ha llegado al fondo del alma, más que nada por el daño que a sí misma se ha inferido

do y por las armas que ahora darán a los enemigos de su Estatuto.

¡Lo de Asturias! ¡Horrible; a todas luces, condenable! Pero hay que esperar a que llegue la hora de la verdad y el momento de hacer luz. La prensa de la derecha, la única que se publicaba (pues una táctica equivocada del socialismo suspendió la prensa republicana), traía los relatos más espeluznantes y las noticias más trágicas. Con decir que en esa prensa se ha llegado a afirmar que se habían degollado curas y se habían puesto en salmuera frailes, está dicho todo. Su propósito ya sabemos cuál era: sembrar la alarma, difundir el terror y desacreditar la República, aun cuando luego muchas de esas noticias hayan de ser rectificadas, y nada lo prueba mejor que la conversación tenida por un diputado con el general López Ochoa, que manda las fuerzas enviadas para sofocar la revuelta de Asturias:

«El diputado Sr. Fernández Castillejo—de derechas, progresista—ha estado en Asturias, informándose personalmente de los hechos revolucionarios allí acaecidos.

»Y al regresar ayer mañana a Madrid se entrevistó con un redactor de *La Voz*, al que hizo manifestaciones que anoche publica el colega.

»A lo dicho por el Sr. Fernández Castillejo corresponden los siguientes párrafos:

»Con el propio López Ochoa hablé yo tan pronto como pude llegar a Oviedo. Tuve con él un diálogo de más de tres horas. De ese diálogo lo más interesante que se puede destacar son unas palabras del general a propósito de los actos de violencia. Según López Ochoa, la violencia y la crueldad han sido la excepción en este movimiento.

»Muchas víctimas, desde luego. Muchísimas. Pero casi todas cayeron con las armas en la mano.

»En Oviedo me dijeron que habían sido crucificados los hijos de los guardias civiles de Trubia. Yo he estado en Trubia, y no es verdad nada de lo que se dice a ese respecto, por fortuna.

»Insisto. En Madrid se dicen demasiadas cosas. Lo cierto es que las fuerzas que han combatido en Asturias lo han hecho con bravura y decisión. Y en todo el mundo, de arriba abajo, he podido comprobar un sentimiento de lealtad indudable a la República. Todos saben allí que la ley castiga, en efecto; pero que también hay un margen para la misericordia.

»Terminó el Sr. Fernández Castillejo diciendo que Asturias queda totalmente pacificada.»

Que los hechos son tristes, nadie lo duda; que las consecuencias habrán de ser duras, nadie lo niega. Pero dejemos que se diga la verdad y que hable la Justicia, y, sin que seamos abogados del impunismo, deseamos clemencia para los vencidos, que bastante sangre se ha derramado ya, y la pena de muerte aplicada rigurosamente sólo servirá para hacer más grande la herida y más hondos los rencores. El espíritu de la Inquisición no debe prevalecer, sino el espíritu de Aquél que, clavado en la cruz, decía a su Padre: «¡Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen!» Y nosotros queremos creer que, en efecto, los que han ido a la revuelta no sabían lo que hacían, porque de haber medido los males que ello había de traer, se habrían abstenido de sembrar el luto en sus familias y el dolor en España. ¡Que Dios ilumine a nuestros gobernantes y tenga piedad de todos!

FERNANDO CABRERA.

ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid



## CRISTO ROJO

EN la información gráfica de casi todos los periódicos de estos días pasados, hemos visto una imagen de Cristo, en actitud de bendecir, que los revoltosos de Bembibre sacaron de la Iglesia parroquial, la pusieron en sitio seguro para que no fuera pasto de las llamas que destruyeron el templo, y que ellos mismos incendiaron, y le pusieron este letrero: «Cristo rojo; a ti no te hacemos daño porque eres de los nuestros».

El letrero estaba colocado de tal manera que caía sobre el corazón de la imagen. ¡Todo un símbolo!

Igualmente relatan, con detalles, este hecho casi toda la prensa, comentándolo según el cristal de sus espejuelos.

Nosotros lo miramos a través del Evangelio eterno. No tenemos lentes ahumados, como ese militar que indiferente está fotografiado al lado de la imagen.

A la vista de esta información, nos hemos recogido mentalmente con devoción hacia la causa de todos los obreros y de todos los colores; manuales e intelectuales, rojos y blancos. Tanto montan para Cristo unos u otros.

Pero, quizá por la fuerza del colorido en su simbolismo con la sangre redentora del Maestro, por el recuerdo de las palabras del profeta Isaías (cap. I, ver. 18), causa fundamental de vueltas y revueltas, o por un sentimiento íntimo, nos inclinamos al rojo, a pesar de no cobijarnos bandera de color alguno.

Hemos repasado nuestros conocimientos de Historia y no hemos recordado hecho semejante en ninguna revuelta de esta índole.

¿Se aproxima el momento de que los obreros vean en Cristo uno de los suyos? Que entre el Evangelio y sus legítimas aspiraciones sociales no hay conflicto. Así sea. Siempre nos hemos detenido a considerar por qué en todo movimiento obrero (especialmente en pueblos de educación católico-romana) está divorciada la cuestión social de la causa cristiano-evangélica. ¿Es que el Evangelio no tiene un mensaje definido en esta gran cuestión de igualdad y emancipación? Lejos de eso. El Evangelio del divino Obrero es «potencia de Dios» para sus hermanos los obreros. Acercarse a Cristo es quitar distancias y asperezas, porque Él facilita comprensión.

¿Es este un síntoma que indique un período en que la parte espiritual del hombre despierta de su sueño material?

En todas las luchas sociales ha prevalecido la materia burda, los que lucharon no vieron más que el problema económico, y «no sólo de pan vivirá el hombre».

Cierto, con evidencias, que es necesario que, para el buen régimen de los pueblos, se entre en un equilibrio de causas y efectos. Ciertamente que el hambre y el dolor hacen presa en los que trabajan, mientras comen y gozan los parásitos. Ciertamente otras muchas cosas más de orden intelectual, etc. Pero,

¿es que ésta no tiene solución dentro del Evangelio? Mil veces sí.

Si buscamos en definitiva lo que mueve a los pueblos a la lucha social, encontramos en la gran masa la manifestación de la parte sensitiva del ser racional, siguiendo los impulsos del placer y del dolor. A medida que se asciende en la escala social, la satisfacción, como placer del espíritu y la utilidad como beneficio, van substituyendo al placer y al dolor sensitivos en la función de estimulantes de la actividad individual.

Por esto decíamos antes si es que entramos en un período donde la parte espiritual del hombre substituya a la parte sensitiva. Nos parece que surge ya el equilibrio entre la razón y la fuerza (a pesar de lo que parece) como paso de capacitación en que el predominio de la razón será tan fuerte que las energías psíquicas, por imperio de la moral evangélica, inutilizarán en absoluto el imperio de la fuerza. La fuerza quedará reducida a un factor local; la razón, espiritualizada, se elevará a factor universal, arrollador e irresistible.

Que lo dicho es paradójico, si miramos al momento. El mundo entero es paradoja para el hombre.

Repasad vuestra memoria. En un próximo pasado nuestro pueblo gritaba «vivan las caenas» y tiraban del coche de Fernando VII, que representaba el absolutismo y la tiranía. Este mismo pueblo, y en la misma época, entona con ardor el himno de Riego, aplaude el fusilamiento de Torrijos y canta el «trágala». Paradoja.

Para el hombre todo es paradójico, aun en las cosas divinas. «Dios escribe en líneas torcidas y salen derechas», dice una sentencia vulgar.

Mientras llega ese venturoso día, de paz y amor, que llegará, nos debemos de preocupar del momento actual. Y lo actual es presentar al pueblo al «Cristo rojo», rojo como la llama de fuego, antorcha que ilumina y prende al mundo en llama de amor infinito. Presentarle con sus mismas palabras: «Yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas; tendrá la lumbré de la vida».

Cristianos evangélicos: Presentad al Cristo rojo.

MIRAPEIX

4 DE NOVIEMBRE

## Se acerca el Domingo de la Prensa.

Se acerca el Domingo de la Prensa, y con él la oportunidad que a los evangélicos españoles nos es ofrecida, para demostrar de un modo práctico, el interés que por «nuestra Prensa» tenemos, interés del que se halla bien necesitada.

El cuarto poder ha llamado alguien a la Prensa, y sin duda alguna que todos cuantos lean estas líneas estarán de acuerdo en afirmar conmigo que la Prensa ejerce hoy día un papel de primordial importancia, facilitándonos el hallarnos al corriente de cuanto en el mundo ocurre, instruyéndonos y deleitándonos, y hasta ejerciendo un influjo notable a veces, en la parte más valiosa de nuestro ser: el alma.

Y lo que decimos de la Prensa en general puede ser aplicado también a la Prensa evangélica. Precisamos — y mucho — de portavoces bien escritos y bien presentados para la divulgación de nuestras sacrosantas doctrinas y de nuestros más caros ideales. Un periódico llega hasta lugares donde no puede dejarse oír la voz del predicador o del misionero... ¿y quién sabe el bien que puede hacer?

Inútil será decir en estas líneas la labor que ESPAÑA EVANGÉLICA realiza, ya que tengo la seguridad de que todos sus lectores apreciarán en todo lo que vale el esfuerzo que supone la publicación de estas páginas.

Mas es menester que todos hagamos lo que a nuestro alcance esté y nos permitan los medios de que dispongamos, para tratar de conseguir que la circulación de este pe-

riódico sea cada vez mayor, que penetre en hogares no evangélicos. No todos podrán, ciertamente, escribir artículos o redactar noticias. Tampoco contribuir con crecidas cantidades para su sostenimiento. Mas pregúntese a sí mismo cada uno de sus lectores qué trabajo puede hacer por el periódico, y tengo la seguridad de que todos comprenderán que pueden hacer algo por él.

Por lo que respecta al cercano Domingo de la Prensa creo que debiera ser esta fecha la partida de una actividad incansable para lograr que nuestro querido periódico pueda publicarse de nuevo cada semana. Y para ello, hemos de contribuir todos con nuestro óbolo, que por pequeño que sea facilitará lograr antes el fin propuesto; hemos de procurar conseguir nuevos suscriptores entre los miembros de nuestras Iglesias y simpatizantes... En una palabra, demostrar de una manera práctica nuestro interés por ESPAÑA EVANGÉLICA.

Tal vez diga alguno que somos los protestantes españoles un número muy reducido para tener un semanario. No creo que sea ésta la razón a alegar, porque existen agrupaciones políticas y sociales, con menor número de adheridos, y cuentan con excelentes revistas.

El Domingo de la Prensa se acerca... El Señor quiera que señale una etapa de interés por este periódico, a fin de convertirlo en la revista de amplia divulgación que reclaman las circunstancias.

Un asiduo lector.



# LA JUBILACIÓN DE UNAMUNO

LA República Española, con gran esplendor y magnificencia, acaba de celebrar en Salamanca un acto oficial y público para enaltecer de modo excepcional y único a D. Miguel de Unamuno. Las palabras pronunciadas, los hechos realizados, los honores y privilegios concedidos son algo inusitado. Los pueblos ibéricos no están acostumbrados a glorificar a sus héroes a semejanza de otras naciones. Ya es antigua esta exclamación dolorosa: «¡Oh, madre Castilla, que haces y deshaces a tus grandes hombres!» Sin duda, es tan intenso y completo el sentimiento de una personalidad plena en dichos pueblos, que no queda en sus corazones altar donde adorar a otros. Pero en el presente caso, la República Española ha dado a la nación orientaciones nuevas. Llega la hora en que la Ley exige que Unamuno se jubile, y la República lo proclama permanente y perpetuo en sus honores y funciones de profesor. Y, ¡oh!, qué método tan digno y honorífico se ha seguido. Repitamos las palabras oficiales, porque son dignas de que queden esculpidas en el corazón de todo buen español:

«La jubilación en su cátedra de Historia de la lengua castellana no puede ser más que un episodio administrativo. El maestro Unamuno, durante su vida y después de su muerte, ha de estar unido a la Universidad de Salamanca, madre espiritual de nuestra España. Continuará desde el rectorado la tradición gloriosa de la vieja escuela. Una de las cátedras universitarias llevará el nombre de Miguel de Unamuno, para que éste, con libertad de temas y de tiempo, no interrumpa su obra magnífica y fecunda, su apostolado y su magisterio, al que se entregó con el fervor místico de los hombres ungidos por el genio y la virtud.» Por lo mismo, «se crea en la misma Universidad la cátedra Miguel de Unamuno, de la cual será titular D. Miguel de Unamuno, y la labor de aquélla consistirá en cursos, conferencias y lecturas, elegidas libremente por su titular, tanto en lo que se refiere al tiempo como a la forma de realizarlas».

Más aún: se nombra a D. Miguel de Unamuno rector vitalicio de la Universidad de Salamanca. Y para que la ciudad donde Miguel de Unamuno nació a la vida natural quede perpetuamente unida a la ciudad donde nació, por así decirlo, a la vida cultural, a la cátedra perpetua de Salamanca, se acordó dar en Bilbao a uno de los institutos de segunda enseñanza el nombre de Miguel de Unamuno. ¡Qué contraste entre la dictadura monárquica y la República!

Aquella le expulsa de la patria; ésta le coloca gloriosamente sobre alto pedestal para que su ejemplo y cultura brillen e irradien para siempre en los pueblos ibéricos. Y hemos generalizado, y dicho *pueblos ibéricos*, y no solamente pueblo español a secas, porque se trasluce claramente que en tales honras y privilegios no se buscaba solamente honrar al poeta, al prosista, al educador, al patricio, sino que se va más allá, se propende a glorificar el esclarecido pro-



D. Miguel de Unamuno.

totipo de nuestro pueblo y raza, a ese varón singular que en síntesis refleja nuestras mejores excelencias. Otra vez copiamos palabras oficiales, porque son expresivas y verdaderas:

«La Naturaleza quiso concentrar en este gran español todas las virtudes humanas y la más alta representación espiritual de la raza. Su elevación moral y su poderoso entendimiento se adornan con el caudal riquísimo de la más intensa y extraordinaria cultura, de la que fué pródigo para bien y exaltación de la patria.»

El Presidente de la República, por cuyo mandato la nación honra al Sr. Unamuno, es el mismo que en uno de sus primeros discursos radiados nos dijo que la Constitución española copió tanto de la mejicana porque en Méjico se conservaban más inmaculados y vivos algunos de los ideales de la antigua Iberia. Miguel de Unamuno, si la memoria no nos es infiel, abrió las

puertas de la Universidad de Salamanca a bachilleres hispanoamericanos, sin pedirles otros requisitos oficiales que los títulos que traían de América. Era suficiente para él que fueran miembros de la misma raza, hablaran el mismo idioma y poseyeran conocimientos análogos a los del bachillerato español, proceder que censuró, y creemos que hasta castigó, el Ministerio de Instrucción Pública de la Monarquía. Digamos de paso, que cuando la dictadura, estúpida y desatentamente le desterró de España, Méjico y la Argentina le abrieron sus Universidades y le ofrecieron sus cátedras. Sí, Miguel de Unamuno, cual nuevo Quijote, es patrimonio de todos los pueblos ibéricos. Cuando la Comisión de la Sociedad de Naciones sobre cultura mundial se reunió en Madrid hace algún tiempo, uno de los delegados calificó al Sr. Unamuno de «preclaro tipo de la cultura europea», pero creemos que estuvo más acertado Keyserling en reservar dicho calificativo para D. José Ortega Gasset, y dar a Unamuno el sobrenombre de «eterno español». Atinado estuvo también el notable escritor hispanoamericano Rufino Blanco Fombona, cuando en un artículo reciente afirmaba que el concepto de cultura y modo de exponerla de Ortega Gasset no eran genuinamente españoles: un francés culto o un alemán piensan y escriben como Ortega Gasset; pero Unamuno es original e inconfundible en el fondo y en la forma. Su manera de entender la vida y su estilo en expresarla son tan suyos, que nadie puede dudar de su sello personal, y a la vez tan genuinos y tan propios de nuestra raza y genio, que parece palpitar en ellos el corazón de nuestro pueblo. No disponemos de tiempo ni de espacio para dar aquí una síntesis de la prolífica, variada y fecunda obra cultural del Sr. Unamuno; sólo nos permitiremos destacar algunas de las más importantes características.

Hay pueblos que estiman la vida como una gran comedia, otros como un poema o canto, los de más allá como una gran empresa comercial... Para Unamuno y para los pueblos ibéricos la vida es algo muy serio, tan serio que su mejor nombre es tragedia. La obra más profunda y más conocida del Sr. Unamuno y la más traducida a otros idiomas es «El sentimiento trágico de la vida». Digamos de paso que después de la Gran Guerra, la Humanidad va pensando de la vida, no como antes, sino más como ha pensado de ella el pueblo español. El pragmatismo o filosofía basada en la experiencia ha enfocado todos sus sistemas en términos de ahora y para la vida actual. Unamuno parece obsesionado por el concepto de eternidad y del más allá. ¡Oh, qué eminentemente española es esta concepción! La vida es sueño, nos dirá



en su obra clásica Calderón de la Barca, pero es sueño comparada con la otra real y eterna que se vislumbra. También aquí la Humanidad niega hoy que existan valores primarios o distintos y superiores a los de las bestias o se va acercando al concepto ibérico tan magistralmente expresado en los escritos del Sr. Unamuno.

«Pienso, luego soy». Este principio de Descartes ha creado casi todos nuestros sistemas filosóficos del presente. De ahí el predominio casi exclusivo de la razón como fuente única de nuestros conocimientos y la supremacía absorbente de la lógica como piedra de toque y método de conocimiento. Unamuno ha proclamado la validez de la intuición y la adivinación certera del sentimiento. Nada prueba más convincentemente el cambio de frente científico como lo que está ocurriendo con la evolución darwiniana. Ésta, como afirmó hace unos diez años un biólogo alemán prominente, está bien muerta y sepultada, sin que haya sabio de primer orden que se atreva a desenterrarla. ¿Por qué? Sencillamente porque la vida real no se desenvuelve con ese orden y sistema lógicos que hemos fantaseado. Esto lo vemos mejor cuando presenciamos que la evolución emergente, es decir, una evolución al parecer ilógica es la que va reemplazando a la evolución darwiniana. Esto explica también por qué Unamuno aparece tan paradójico, y no pocas veces contradiciéndose a sí mismo.

Hoy aparece el concepto totalitario del Estado en forma marxista colectivista o en forma fascista; y Unamuno, como Júpiter tonante, fulmina su anatema contra ambos, y ¡oh! cómo simboliza en ello lo mejor de nuestra raza y pueblo. El concepto totalitario del Estado sería la muerte del genio y del alma de los pueblos ibéricos.

Terminamos copiando algunos párrafos de su última clase dada a sus alumnos, que aparece como digna corona y síntesis de su obra cultural:

«¡La Palabra! Al principio del cuarto Evangelio, el llamado de San Juan, se nos dejó dicho que en el principio fué el Verbo, la Palabra, y que «la Palabra estaba cabe Dios, y Dios era la Palabra», y «todo se hizo por ella, y sin ella no se hizo nada de lo hecho». Dios, la Cosa de las cosas, Causa de las causas, Dios, «cosa la más excelente», así aprendimos de niños en el catecismo del padre Astete, luego desacertadamente corregido, me dicen, la palabra, que es el hecho, pese a Fausto. «A esta mi obra, responde (creo) vuestro homenaje. Lo acato. Homenaje — ¡siempre el filólogo! — deriva de «hominem», de hombre, y he procurado cumplir mi misión, mi destino, de hacerme hombre universitario de la España Universal. Y llevar su nombre, su palabra, no sólo a las naciones a que se extendió nuestro romance, el que conquistó la mayor parte de América y porciones de las otras partidas del mundo, sino a las otras que sienten y piensan en otros idiomas. Se conquista con la palabra. Más ha ganado para España el verbo castellano por la pluma de Cervantes en su *Quijote*, hijo de palabra, que ganó

Don Juan de Austria con su espada en la batalla de Lepanto. Me he esforzado por conocerme mejor para conocer mejor a mi pueblo — en el espejo, sobre todo, de su lengua — para que luego nos conozcan mejor los demás pueblos — y conocerse lleva a quererse — y, sobre todo, para ser por Dios conocidos; esto es, nombrados, y vivir en su memoria, que es la historia, pensamiento divino en nuestra tierra humana.

«Y mis últimas palabras de despedida, compañeros de escuela, maestros y estudiantes, estudiosos todos: Tened fe en la palabra, que es la cosa vivida; sed hombres de palabra, hombres de Dios, Suprema Cosa y Palabra Suma, y que Él nos reconozca a todos como suyos en España. ¡Y a seguir estudiando, trabajando, hablando, haciéndonos y haciendo a España, su historia, su tradición, su porvenir, su ventura. Y ¡adiós!»

JUAN ORTOS GONZÁLEZ

## El Cantar de los Cantares.

*Blanco y rubio, entre diez mil es señalado,  
el verdadero amor de mis amores;  
sus mejillas como pétalos de flores,  
su paladar dulcísimo: Tal es mi amado.*

*Entre los lirios apacienta su ganado,  
en sus vestidos trae del campo los olores,  
Él solamente, quien mitiga mis dolores,  
entre mis pechos reclina enamorado.*

*En mi boca de grana y de claveles,  
liba amoroso el dulce de las mieles  
que debajo de mi lengua nacen...*

*Venid, venid conmigo, soy su esposa,  
salgamos al encuentro de la rosa  
que acaricia a las ovejas mientras pacen.*

MANUEL DEL BUSTO

## La cuestión religiosa en Alemania.

### Declaraciones del Gobierno.

*Se nos suplica la inserción de las siguientes líneas:*

El Reichscanciller Adolfo Hitler, en su discurso de Hamburgo, el 17 de Agosto, declaró solemnemente lo que sigue:

«El Estado nacionalsocialista profesa el Cristianismo positivo. Será mi aspiración sincera proteger a las dos grandes Confesiones cristianas en sus derechos, defenderlas de usurpaciones en sus doctrinas y establecer la armonía de sus deberes con las ideas y necesidades del Estado actual».

En su discurso del 27 de Agosto proclamó: «Yo sé que de algunas partes se nos reprocha: «Es que vosotros os apartáis del Cristianismo». No, nosotros no, sino los que nos precedieron se han apartado de él. Nosotros sólo hemos llevado a cabo una limpia separación entre la política, que tiene que ocuparse de las cosas terrenales, y la Religión, que debe ocuparse de lo sobrena-

tural. Ninguna intromisión (o usurpación) en la doctrina y en la libertad de conciencia de las Confesiones ha tenido lugar ni tendrá jamás lugar. Al contrario, el Estado protege la Religión, por cierto siempre bajo la suposición que no se utilice como cobertura para fines políticos. Pudo haber un tiempo en que eran necesarios también partidos de orientación eclesiástica. En aquel tiempo era el Liberalismo anti-eclesiástico, el Marxismo anti-religioso. Ese tiempo pasó. El Nacionalsocialismo ni es anti-eclesiástico, ni anti-religioso, sino al contrario, se yergue sobre el terreno de un Cristianismo verdadero. Y no queremos otra cosa que ser leales. Yo sé que existen miles y decenas de miles de sacerdotes que no sólo han hallado la reconciliación con el Estado actual, sino que colaboran gozosos en él y tengo la convicción que esta colaboración llegará a ser siempre más estricta y más íntima. Porque ¿dónde podrán coincidir más los intereses que en nuestra lucha contra los fenómenos de decadencia del mundo actual, en nuestra lucha contra la cultura bolchevique, contra el movimiento de los «sin-Dios», contra la criminalidad, en pro de la idea de comunidad social, en pro del vencimiento de la lucha y odio de clases, de guerra civil y desórdenes, de querellas y contiendas? ¡Esto no son principios anti-cristianos, sino cristianos! Y creo que si no siguiéramos estos principios, entonces no tendríamos tampoco los éxitos por nuestra parte, pues el resultado de nuestra lucha política seguramente no ha quedado sin bendición de Dios».


El ministro de Instrucción Pública, doctor Rust dijo el 25 de Junio, con motivo de una solemne manifestación: «No hemos luchado para edificar templos paganos, sino para unir al pueblo alemán íntima y eternamente. Como no queremos erigir templos paganos, tampoco queremos un Walhalla (paraíso germano) en sustitución del cielo cristiano». Y el 23 de Junio, con motivo de la prestación de obediencia del obispo católico de Hildesheim declaró este mismo ministro: «Los deberes del Estado nacionalsocialista son de otra índole que los deberes de las Iglesias cristianas, pero no están en hostil contradicción con ellos».

\*\*\*

## El libro más pequeño del mundo.

Un comerciante de Bombay (India inglesa) posee el libro más pequeño del mundo; se trata de una recopilación de cantos sagrados *Maharattas*, escritos en cien diminutas hojas de finísimo papel de arroz, encuadradas en seda; las hojas están recortadas en forma octogonal, y el diámetro del minúsculo volumen no llega a medir un centímetro, a pesar de lo cual la limpidez de los caracteres es extraordinaria.

Recomiende a sus amigos

 ESPAÑA EVANGÉLICA



CONMEMORANDO UN CENTENARIO

# 1834. MANUEL MATAMOROS 1934.

HANSE cumplido el día 8 de Octubre cien años del nacimiento de Manuel Matamoros, un héroe español de la fe de los tiempos modernos, y por ello, nos parece conveniente y necesario decir en breves palabras algo sobre la vida de quien supo mantenerse firme en su fe, a pesar de luchar con todo género de dificultades, y tropezar con toda suerte de obstáculos.

Matamoros, con Alhama, Trigo, Carrasco, Ruet y algunos otros forman una pléyade gloriosa de cristianos, que en aras de su ideal—noblemente sentido y practicado—no vacilaron en predicar (valiéndose de todos los medios) el puro Evangelio de Cristo, en contra de tiranías políticas y religiosas que intentaron (también por todos los medios) acallar la voz valerosa de estos fieles testigos del Maestro, tratando de anular su obra.

Nació Manuel Matamoros en la ciudad de Málaga, el lunes 8 de Octubre de 1834. Su juventud no estuvo exenta de privaciones, según se desprende de una carta que desde la cárcel de Granada escribió a su amigo y biógrafo Guillermo Green, el día 12 de Febrero de 1861. En ella, nos dice que «después de estudiar tres años en el Colegio Militar de Toledo, en atención a los deseos de mi difunto padre, que había sido teniente coronel de Artillería, renuncié a aquella profesión tan contraria a mis inclinaciones, al menos como se comprende en España, y me dediqué a cuidar nuestras propiedades, que consistían en siete fincas bastante productivas en Málaga y sus cercanías». Y luego añade: «Un cúmulo de desgracias que sobrevinieron en muy corto tiempo, me obligaron a vender alguna de aquellas fincas, conservando sólo dos, que valían unos 10.000 duros, pero que tuve que hipotecar para librarme del servicio, pues había caído soldado, y para ayudar también al mantenimiento de mi madre y de su familia».

Sábase que Matamoros adquirió sus primeras convicciones religiosas oyendo predicar a D. Francisco Ruet, ministro ordenado en la Iglesia Presbiteriana de Gibraltar, y por asistir en Sevilla a las conferen-

cias que allí daba un romanista convertido al Evangelio. Estas convicciones fueron fortalecidas con la lectura del conocido folleto «Andrés Dunn», decidiéndole a presentar una protesta formal contra los errores de la religión católica y a inscribir su nombre en los libros de la congregación presbiteriana de Gibraltar.



Matamoros en la prisión.

(De una lámina antigua.)

La aceptación del Evangelio por Matamoros fué semilla que cayó en buena tierra, y desde el día que la abonó, transformóse en un activo discípulo del Cordero. Su pregunta constante, desde el día de su conversión, parece que fué: «Señor, ¿qué quieres que yo haga?»

Comisionado por el pastor Ruet, marchó nuestro héroe, a Málaga y Granada, a predicar el mensaje de salvación y de vida, a sus coterráneos que estaban en la obscuridad, a fin de trasladarles, con la ayuda y bendición divinas, a la luz admirable del Evangelio eterno.

Málaga, su ciudad nativa, fué el primer punto donde comenzó su esforzado y abne-

gado trabajo, logrando formar en la bella ciudad andaluza una congregación bastante numerosa y llena de celo por la extensión del Reino de Dios.

Del espíritu de amor fraternal existente entre los hermanos de la Iglesia que presidía dan clara idea los siguientes párrafos de una carta de Matamoros: «Todos los miembros de nuestra Iglesia están en perfecta armonía y se conocen mutuamente; apenas se sabe que hay uno enfermo, y el estado de su salud no es satisfactorio, una comisión de tres asiste por turno a la casa del doliente, visitándole lo menos una vez por día, y atiende a las necesidades de su familia; y en cuanto al enfermo, no se omite ningún cuidado para cubrir sus necesidades, pagándose los gastos sin tocar al fondo general de la Iglesia para este objeto; de suerte que el espíritu de fraternidad es una verdad positiva».

Desde Málaga, Matamoros marchó a Sevilla, Granada, Jaén y otras muchas ciudades de Andalucía, pasando luego a Barcelona. En Granada, especialmente, fueron muy bendecidos sus trabajos, reuniendo en la ciudad de la Alhambra una congregación respetable e influyente de cristianos activos. Como consecuencia de su labor, los elementos clericales se valieron de todos los medios para que no prosiguiese sus tareas de evangelización. Estando en Barcelona, fué detenido el 9 de Octubre de 1860. Su interrogatorio lo narra así: «En mi primer interrogatorio ocurrió un episodio singular: los magistrados creían que renegaría de mi fe y que la vista de los enemigos de Cristo y mis tiranos me anonadarían, pero se engañaron torpemente. Las preguntas y respuestas son las siguientes:

Pregunta: ¿Profesa usted la religión católica, apostólica y romana, y si no, qué religión profesa usted? Respuesta: Mi religión es la de Jesucristo; mi regla de fe es la Palabra de Dios o Santa Biblia, que sin una palabra añadida o abreviada es la base de mi creencia; y en ella me confirman las últimas sentencias del Apocalipsis y los muchos preceptos terminantes de los apóstoles en sus Epístolas. No estando basada la Iglesia católica apostólica romana en estos principios, no creo en sus dogmas y mucho menos obedezco a sus prácticas». El Tribunal quedó escandalizado de estas palabras, y el juez me dijo: «¿Sabe usted lo que está diciendo?» «Sí, señor», contesté con serena



voz. «No puedo negarlo: he puesto la mano en el arado y no puedo volver atrás». Callóse el juez y el tribunal se levantó».

Salió de Barcelona el 26 de Diciembre de 1860, para ingresar en la cárcel de Granada. No hizo el viaje a pie, gracias a su amigo y biógrafo Mr. Green, que le envió una letra de 1.500 reales de vellón a tal objeto, pues los «caritativos» clericales querían que lo hiciera a pie, sin tener en cuenta su delicado estado de salud, consecuencia de las fatigas de la predicación y sus trabajos por el bien de las almas.

Llegado a Granada el día 1.º de Enero de 1861, y una vez presentado al Juzgado, éste ordenó que fuera encerrado en un solitario calabozo, hediondo, húmedo y obscuro. Para hacerle vacilar en su fe se emplearon todos los recursos. «En estos últimos días — escribe Matamoros — han ocurrido cosas dignas de especial mención. La sociedad de San Vicente de Paúl ha agotado todos los medios posibles para convencerme de que retracte mi declaración. El capellán de aquel establecimiento, el escribano de mi causa y el presidente de aquella institución inquisitorial, me han ofrecido su más cordial apoyo para que recobre mi libertad, si quiero retractar mi declaración, y me he quejado al Gobernador de sus malévolas sugerencias. *Deseché sus proposiciones con desprecio. Les dije claramente que me insultaban y que si repetían sus indignas ofertas, me vería obligado a negarles la entrada en mi calabozo*». ¡Cuán fielmente queda expresada en estas palabras la fe profunda de nuestro héroe!

Los Tribunales le pidieron dieciocho años por el *horrendo delito* de querer ajustar su conducta a los dictados de su conciencia. Nueve de presidio y nueve bajo la vigilancia de las autoridades civiles.

Algunos periódicos liberales comenzaron una campaña en pro de los presos protestantes. Una comisión de la Alianza Evangélica Universal, integrada por personalidades de diversas naciones evangélicas, se interesó por la suerte de nuestros hermanos, viniendo a España a pedir personalmente su libertad. El eminente estadista inglés Roberto Peel, llevó a cabo en Inglaterra una gran campaña en beneficio de los que en nuestra patria sufrían persecución por sus ideas religiosas. Todo ello dió como resultado que se conmutase la pena de nueve años de presidio en nueve años de extrañamiento. Es digno de notar que cuando se le telegrafió a Matamoros la noticia de estar libre de tan severa sentencia, preguntó: «¿Y los hermanos de Málaga?»

El día 29 de Mayo de 1863 salió de la cárcel de Granada. Marchó de allí a Gibraltar, donde luego de pasar unos días, embarcó para Londres. De Inglaterra marchó a Francia, donde organizó algunas Iglesias, tales como las de Pau, Bayona y Burdeos. En Lausana (Suiza) trabajó por espacio de unos catorce meses con los jóvenes españoles que allí residían, principalmente con los que cursaban en dicha ciudad los estudios del pastado. En Lausana, tras de una breve enfermedad, entregó su alma

al Señor que tanto había amado el 31 de Julio de 1866. Su tumba se encuentra situada en una colina que domina el transparente lago de Ginebra, próximo a Lausana. Una lápida de mármol la cubre, y en ella está escrito:

MANUEL MATAMOROS, DE MÁLAGA.

8 de Octubre 1834-31 de Julio de 1866.  
y debajo las siguientes palabras:

«Porque estoy cierto que lo que en este tiempo he de padecer, no es de comparar con la gloria venidera que en nosotros ha de ser manifestada».

Romanos, cap. VIII, v. 18.

«Y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios».

Romanos, cap. V, v. 2.

«Por la obra de Cristo ha llegado hasta la muerte».

Filipenses, cap. II, v. 30.

¡Llor a cuantos sufrieron persecución por la bendita causa de la libertad religiosa! Que su fe y su vida nos sirvan de ejemplo.

RAMÓN TAIBO SIENES.

## LOS CRISANTEMOS

A fines del siglo XVIII, Pierre Blancard, capitán de la Marina mercante francesa, mandaba un barco, con el que dos veces al año iba al Extremo Oriente a buscar las especias, las sedas brochadas, los objetos de marfil y todos los productos de la China, de los que se hacía un gran comercio en Marsella.

El capitán era aficionado a las flores. En uno de sus viajes, en 1789, descubrió una planta, de la que trajo a Europa tres ejemplares. Esa planta, de hojas verdes curiosamente recortadas, daba en el otoño flores sin perfume, pero de una asombrosa riqueza de colorido.

Blancard puso sus tres plantas en el jardín de la casita que habitaba en Aubagne, cerca de Marsella. Dos, murieron. La otra prosperó, y el capitán, que ya se había retirado del servicio, se aplicó a cuidarla, a multiplicarla, tanto y tan bien, que pronto tuvo una magnífica plantación de las exóticas flores.

Durante la Revolución, mientras en toda Francia reinaba el terror, el ex marino, nuevo Cándido, cultivaba su jardín.

Y pasó el tiempo y llegó el Imperio.

Blancard supo que la Emperatriz Josefina amaba las flores. Un buen día, el capitán colocó cuidadosamente en el fondo de una caja y sobre un lecho de tierra y de musgo, algunas de sus más bellas plantas, y las llevó a la Malmaison. La Emperatriz Josefina aceptó el obsequio.

Las plantas, replantadas, florecieron.

Pero aquellas flores no tenían nombre. Se llamó a los más eminentes botánicos del jardín imperial, los cuales propusieron que se las denominase *crisantemos* (chyhanthémes), a causa de la coloración dorada de sus pétalos.

Después de 1860, cuando el Japón fué

abierto a la influencia europea, se importó el crisantemo japonés.

Desde entonces, la ciencia y la aplicación de los jardineros de Europa ha mejorado considerablemente las dos especies y ha multiplicado hasta lo increíble la bella flor de otoño.

## Substituto y fuente.

Muchos incrédulos y algunos creyentes tienen la idea de que los cristianos son gente que usan su fe como un substitutivo de las buenas obras. Ellos creen que cuando una persona tiene fe no necesita las buenas obras. Sabemos que en la cuestión de nuestra salvación la fe *es* un substitutivo de las buenas obras. No hay ningún hombre que pueda presentarse delante de Dios con sus buenas obras, pero sí puede hacerlo por la fe en el Señor Jesucristo, la cual Dios mira como perfección en obras.

Pero en el Cristianismo hay más que salvación de la culpa del pecado. Eso es sólo el principio. Aquellos que son salvos sin sus obras son, sin embargo, diligentes por mantener buenas obras como el fruto de su fe, y así la fe, que es el *substituto* de las obras en nuestra justificación, también es la *fente* de buenas obras en nuestra santificación.

Cualquier creyente que ha sido salvo por la fe sin obras, y piensa que también puede vivir su vida sin obras después de haber sido salvo, es como un hombre que cree que los campesinos siembran buenas simientes en la tierra con el propósito de tirarlas, en lugar del propósito de que crezca y produzca hierba, luego espiga y después grano lleno en la espiga. Sembrar la semilla parece como tirarla, pero este es el único medio bajo el cielo por el cual se puede coger más simiente. Decir a los hombres que ellos son salvos sin sus obras parece como tirar toda la benignidad que hay en el mundo, pero este es el único medio por el cual las buenas obras pueden tener éxito entre los hombres.

Cualquier creyente que ha sido salvo sin sus obras, pero que cree que las buenas obras que él ofrece después de ser salvo son la creación de su propia obra de guardar la ley en lugar del crecimiento natural de su fe, es lo mismo que un hombre que piensa que la hierba, la espiga y el grano lleno en la espiga son creadas por la mano del agricultor y no por la simiente viviente en la tierra. El cultivo es necesario, lo mismo que las buenas obras lo son, pero ninguno de los dos puede crear, sino solamente estimular y aumentar el fruto.

Por último, cualquier incrédulo que cree que él puede hacer buenas obras sin creer primero en el Salvador, es lo mismo que el niño que clava flores de papel en una rama seca y trata de creer y hacer que otros crean que las flores crecerán y producirán fruto. Los niños tienen que jugar, y los hombres incrédulos que están sin esperanza y sin Dios en este mundo, tienen que tener también sus diversiones para no volverse locos, pero si ellos creen que lo que hacen puede agradar a Dios y llevar fruto para la eternidad, están lamentablemente equivocados.

La fe, y sólo la fe, salva a los hombres sin sus obras; pero también es la fe y sólo la fe el medio por el cual las buenas obras han de venir.

**Cuando haya leído este periódico, no lo tire; envíelo a algún conocido.**





# REVELACIÓN

## Un clamor de media noche.

(La segunda de tres escenas nocturnas.)

Y a la media noche fué oído un clamor. He aquí, el esposo viene.» Esta frase es el climax fulminante en una de las profecías que el Señor Jesucristo hizo acerca de su segunda venida. Sí, Jesucristo ciertamente vendrá otra vez. Su segundo advenimiento será tan real, literal, personal e inesperado como lo fué su primera venida. Todas las profecías del Antiguo Testamento que de una manera admirable anunciaron detalladamente su nacimiento, vida, muerte y resurrección, fueron cumplidas al pie de la letra. La Palabra de Dios es todavía más abundantemente enfática en esta otra gran verdad básica del Evangelio de que Jesús aparecerá una segunda vez. Sí, hay burladores que desacreditan y ridiculizan esta bendita verdad. Pero esto afirma la gran evidencia de que su segunda venida está realmente aproximándose.— (2.<sup>a</sup> Ped., III, 3).

La importancia dada a este asunto en la Palabra de Dios es sorprendente y convincente a la vez. Aquí hay una negación final para los que dicen que la enseñanza de la venida del Señor es sólo un tema para los fanáticos o para los caprichosos noveleros. Más de mil quinientas veces en el Antiguo Testamento, y de trescientas en el Nuevo, esta solemne verdad es consignada y reafirmada. Es más, es esencialmente fundamental. Elimínala y toda la estructura de nuestra fe se desplomaría. Es imperativa para la realización de los propósitos eternos de Dios. En la naturaleza misma del caso, Cristo *tiene* que venir, de lo contrario el plan divino para las edades no puede ser consumado. Sólo Él puede resolver los problemas actuales del mundo. «Vana es la ayuda del hombre.» Jesucristo es la única solución. Su Evangelio es la única panacea para las dolencias de este universo usurpado por el maligno. Los siglos de gobierno humano han demostrado tristemente esta verdad. La historia declara la completa impotencia del hombre y la tragedia de rechazar al Dios-Hombre. Políticos confundidos de hoy en día se encuentran frente a problemas sin precedentes que no tienen solución terrena. Los ideales humanos han pasado por el crisol. Promesas sinceras de una mejora mundial abundan, y, sin embargo, las tinieblas aumentan más y más. Las nubes están todavía formándose. La verdad es que la *media noche* ha de venir antes del amanecer de un día nuevo y brillante. Todavía manifestaciones más aterradoras de la depravedad del corazón humano han de aparecer. Evidencias

inquietantes de la completa impotencia de la Humanidad para vencer y destruir el cáncer del pecado en el corazón de la raza humana se volverán más patentes. Sí, el enigma del universo permanece en una incertidumbre sin esperanza. Una *nueva era* es esencialísima. «La guerra está en vuestros miembros» — dice Santiago —. Un mundo cambiado, por lo tanto, implica un corazón cambiado. ¿Cómo puede ser esto posible? Solamente por medio del advenimiento personal del Hombre sin pecado que llevó nuestros pecados. Él sólo puede dar un espíritu renovado. El rechazamiento de Cristo marcó la terminación de toda esperanza, hasta que *Él venga otra vez*. Sí, el clamor de media noche ha resonado como un clarín del cielo en un mundo sin Dios y condenado. ¡La bandera roja de Dios está izada! «¡He aquí, el esposo viene!» La mayor parte de los hombres dormitan indiferentemente. La vasta maquinaria religiosa del Cristianismo continúa su curso impenetrablemente, mientras que la verdadera Iglesia creyente responde expectante: «¡Ven pronto, Señor Jesús!»

Pero, ¿por qué viene Él? ¿Qué significa para nosotros este clamor de media noche? La respuesta a esta pregunta la encontramos en la primera Epístola a los Tesalonicenses, capítulo IV, 16-17. «Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero; luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.» Él viene, por lo tanto, a arrebatarnos (Lit: Tomar por fuerza) a los creyentes del mundo. ¿Por qué? Porque el juicio divino pronto estará para desbordarse sobre este condenado universo que ha rechazado a Jesucristo. Éste es siempre el plan de Dios, primero la gracia, después el juicio. Ningún hijo de Adam tiene que participar

**La continuación de los artículos de Revelación en esta revista, dependerá de los mismos lectores. Se agradecería mucho que aquellas personas interesadas en estos artículos, lo mismo que todas aquellas que han recibido beneficio alguno por medio de la lectura de estas páginas, lo manifiesten, escribiendo al editor de Revelación, en Filadelfia, una postal de 0,15 céntimos, y a la siguiente dirección: Rdo. D. G. Barnhouse, 17th and Spruce Str, Philadelphia, Pa., U. S. A.**

de esa tormenta furiosa de calamidades. La cuestión vital de si la venida de Cristo será una visitación de juicio o de misericordia para ti y para mí, depende enteramente de nuestra actitud personal hacia el que viene. «¿Qué os parece del Cristo?, ¿de quién es Hijo?». Éste es el factor decisivo íntimamente asociado con el clamor de media noche. El Salvador de hoy será el Juez de mañana. Se verá por un estudio cuidadoso de las Escrituras que este sorprendente suceso (designado como «La Ruptura de la Iglesia») precederá a su venida a la tierra por un corto período de tiempo, probablemente no menor de siete años: Habiendo arrebatado a los suyos para recibirlos en los aires. Él vendrá finalmente a la tierra con los suyos. Entonces Él ejercerá juicio sobre sus enemigos, libertará a su pueblo antiguo (los Judíos) en medio de una tribulación y sufrimientos sin igual, y establecerá su Reino milenial en la tierra. Entonces su gloria cubrirá la tierra como las aguas cubren la mar. Hasta entonces, todos los esfuerzos para procurar la paz mundial, aunque sean loables están destinados a fracasar. Solamente cuando Cristo, el Príncipe de Paz, esté sobre el trono del dominio universal, solamente cuando sus manos horadadas tengan el cetro del universo, y cada rodilla se doble delante de Él y cada lengua confiese que Él es Rey de reyes y Señor de señores, será entonces, digo, realizado este grande y glorioso ideal.

Sí, el clamor de media noche demanda una respuesta a su apelación insistente. Los moradores de la tierra están hoy bajo nuevas y especiales obligaciones. El Señor trueca con su voz. La Palabra de Dios declara que *Él ha de reinar*. Todo credo en el Cristianismo reconoce la verdad de su vuelta. La creación entera gime a una, y a una está de parto hasta ahora esperando su venida. Los que profesan el Cristianismo y el Protestantismo apóstata están acercándose rápidamente a su climax trágico. El escenario está preparado para el último gran drama mundial. La Iglesia de Dios mira al inmenso mar de los asuntos mundiales, allí ella discierne, como nunca antes, la luz que se acumula en el horizonte. Los sucesos de nuestros días proclaman su mensaje con fuerzas multiplicadas al pasar a la historia.

¿Cuáles son los significativos sucesos de hoy que tan íntimamente están relacionados con el clamor de media noche? ¿No permanecen todas las cosas como siempre han sido? ¿Sobre qué autoridad nos basamos nosotros para afirmar que nos acercamos al final de los tiempos, y que vivimos al margen del más grande suceso que la Historia ha conocido desde los días del diluvio? ¡Grande es en verdad la responsabilidad de los hombres de hoy que tienen el privilegio de observar las condiciones del mundo a la luz de una Biblia abierta! Porque ahí está la revelación divina de Dios acerca de toda la situación. A nadie le tiene que coger de sorpresa. «Cuando viereis hacerse estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas.» Examinemos brevemente la situación principal en este asunto.



## LOS JUDÍOS

La higuera en las Escrituras es el emblema que Dios usa del pueblo judío como nación. Os acordáis en Mateo, XXI de la higuera que se secó al mandato del Salvador por causa de su esterilidad, una figura simbólica del juicio nacional que ha caído sobre el pueblo judío por casi dos mil años por causa de su incredulidad persistente y culpa culminante en el rechazamiento de su verdadero Mesías. En ese magnífico capítulo profético, el XXIV de Mateo, Cristo proclama que una de las muchas señales de su venida sería el retoño de la higuera una vez más. Esto indica un marcado avivamiento del espíritu nacional entre el pueblo judío. Hoy, delante de nuestros propios ojos, la higuera está brotando. El gran movimiento Sionista y la agencia judía; la vuelta de la lluvia tardía sobre la tierra de Palestina después de muchos años de sequía, y la formación consecuente de colonias agrícolas en todo el país; la liberación notable de Palestina del yugo de los turcos, como resultado de la gran guerra, y la promesa de la Gran Bretaña (por medio de la declaración Balfour) de facilitar la vuelta de los judíos a Palestina, han hecho que miles de judíos vuelvan a su tierra, y otros muchos miles están volviendo sus ojos y corazones hacia la Tierra Santa como nunca lo habían hecho, todo esto son señales del retoño de la higuera. Aunque ellos están volviendo a su tierra en ceguera espiritual, los judíos verán algún día, y le darán la bienvenida a «Aquél a quien traspasaron». La cortina se levantará. Señales iniciales de esta gran revelación son ya manifestadas. El cambio marcado de actitud de parte de los judíos hacia el Cristianismo, y también el sorprendente movimiento para revivir el Sanhedrín Judío con el propósito de investigar, sin prejuicio, el hecho del juicio, condenación y crucifixión de Jesús de Nazaret, son asombrosas señales del retoño de la higuera, y de la cercana venida del Señor. Es el clamor de media noche.

## POLÍTICA

La gran señal política se concentra alrededor del avivamiento del Imperio Romano. Muchos desarrollos de feliz presagio están tomando lugar hoy en esta línea. Considerad el movimiento fascista, y su declarado objetivo de reavivar el Imperio con una gloria que excederá al esplendor de la antigua Roma. Notad también los cambios geográficos en el mapa de Europa y la reaparición de los límites de los tiempos antiguos. Seguramente los sucesos en Italia se mueven con gran rapidez, y Roma está envuelta en una maravillosa atmósfera apocalíptica. Es el clamor de media noche.

## RELIGIÓN

¿Qué diremos de la apostasía o apartamiento de la fe del mundo cristiano? ¿Se encuentra hoy una sola verdad básica del Evangelio que no sea puesta en duda, y aun negada en los mismos pulpitos cristianos? Muchas Iglesias han perdido su Bi-

blia. Especulaciones vanas y opiniones del intelecto humano están tomando el lugar del mensaje de autoridad espiritual. Política, benevolencia, reforma social y una teología sin vida abundan en los pulpitos y servicios religiosos de hoy día. «Atención a espíritus seductores, y a enseñanzas de demonios.» Cultos falsos y herejías están creciendo como hongos en el terreno apóstata del Cristianismo. Los hombres que reciben provecho por predicar el Evangelio están, con la más atrevida impiedad, negando al Señor que los ha comprado, y mutilando el precioso Libro por el cual nuestros padres murieron y derramaron su sangre. Es el clamor de media noche.

## COMERCIO

Leed Santiago V, 1-8 recordando la gran crisis financiera por la que atraviesa el mundo entero, y la depresión sin precedente en el mundo comercial. «Es ya hora, oh, ricos, llorad aullando por vuestras miserias que os vendrán... La vida será caracterizada por grandes hundimientos y combinaciones, el resultado de los cuales será que los honestos mercaderes quedarán aplastados. El espíritu de «¡a enriquecerse!» abunda por todas partes. Hoy existen más millonarios que en cualquier otra época en la historia del mundo. ¿Puede el dinero comprar la felicidad en esta tierra y asegurar la entrada en el cielo? «Atesorad tesoros en el cielo». Seguramente, éste es el clamor de media noche.

## INDUSTRIA

Leed Apocalipsis, XIII, 15-18. Esta grande unión comercial está hoy en proceso de formación. Todo el mundo estará forzado a sujeción. Todavía ningún superhombre ha aparecido para controlarlo. Sin embargo, está en camino. Él será el hombre satánico. La tendencia manifiesta y objetiva en la unión del comercio hoy es coordinar y centralizar. Desarrollos sorprendentes en el mundo obrero son evidencias convincentes y concluyentes para el hombre que discierne «las señales de los tiempos». Es el clamor de media noche.

## TIEMPOS PELIGROSOS

El libro II de Timoteo (III, 1-7) es un maravilloso retrato, dibujado hace cerca de dos mil años, describiendo la vida actual tal como la conocemos en el siglo XX. Debemos fijarnos que esto fué escrito cuando el Evangelio se estaba extendiendo considerablemente en aquellos días prósperos de la Iglesia primitiva. Profetizar tal condición era contrario a toda psicología humana. Seguramente, el Santo Espíritu era el autor, y «Él habla expresamente». Es el clamor de media noche.

## CUATRO JUICIOS DOLOROSOS

En Mateo, XXIV, nuestro Señor refiere cuatro grandes juicios, que precederán a su segunda venida: guerras, hambres, pestilencias y terremotos. Los escépticos nos informan que «todas las cosas permanecen como siempre fueron» y que la historia del mun-

do registra tales calamidades. Admitiendo que esto puede ser verdad, debemos darnos cuenta de que, en una corta decena de años —entre el 1914 y 1924—, tuvo lugar *el mayor de cada uno de estos cuatro juicios registrado en la historia del Universo*. Este hecho, combinado con la multiplicidad de otras señales, debía de ser suficiente para convencernos de que el clamor de media noche ha sonado: «¡He aquí, el esposo viene!» Toda persona de reflexión tiene que admitir que estamos viviendo en una época anormal. Condiciones extrañas ocurren, aparentemente, en casi todas las esferas de la vida.

Han pasado años desde aquel funesto conflicto sanguinario de 1914-1918. Todavía buscamos, en vano, el milenio prometido y un mundo «a propósito para que héroes vivan en él». Tal paraíso iba a ser el resultado de las penas de una guerra que, literalmente, estremeció al mundo entero y amenazó a nuestra civilización con un hundimiento completo. ¿No están amontonándose todavía las nubes de guerra? Los descubrimientos científicos se dirigen hacia la invención de agentes de destrucción humana aun más mortales. ¿Qué significa esto? Los hombres pensadores se maravillan. Algunos corazones se desmayan en vista de tales inventos siniestros. Tiempos conmovedores esperan a este Universo. Una gran catástrofe viene. Sí, antes de la mañana de un día más brillante, han de venir los dolores de una noche tenebrosa. Ésta es la enseñanza clara de la Palabra de Dios. Las fuentes humanas no pueden detener la creciente ola de incredulidad. ¡El clímax es la venida del Rey. Él *ha* de reinar: «porque aun un poquito, y el que ha de venir, vendrá, y no tardará». ¡El Todopoderoso iza su bandera! Sus últimas señales son una indicación inevitable de la crisis que se acerca: una desaparición repentina de un número de personas, en el mundo entero, en un abrir y cerrar de ojos. Conversaciones serán interrumpidas; familias quedarán separadas. Algunos de los desgraciados incrédulos dejados atrás dirán: «¿Puede esto ser lo que solían decir los cristianos acerca de la venida del Señor?» Y después, las naciones aterrorizadas, un programa satánico a rienda suelta, el reinado del Anticristo, los terrores de la gran tribulación, las negras nubes de la guerra se deshacen en el más grande conflicto que la historia de la Humanidad ha conocido... y tal vez, muchos gritos desesperados, pidiendo misericordia. ¡Sí, es el clamor de media noche! ¡Alma perdida, levántate ahora de tu fatal complacencia! ¡Cristiano, despiértate de tu sueño y sal a encontrar a tu Señor! «Velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir.» ¡El clamor de media noche traspasará los cielos!

## CAPITÁN REGINALD WALLIS

NOTA: Este es el segundo de una serie de tres artículos sobre Tres escenas bíblicas de media noche: Una crisis, Un clamor y Un Coro.

En creer a Dios no hay riesgo.



## EL ABC DE LA BIBLIA

### CAPITULO XXVIII. — EL DILUVIO

**T**odo el mundo estaba resguardado del juicio mientras Matusalem vivía. Pero el día vino cuando este hombre. «Cuando-El muriere-Vendrá», murió. Él vivió más que ningún hombre. Él es una figura de la paciencia de Dios y de su amor. Parecía como si Dios esperase que algún otro creyese en Él y quisiese entrar en el arca con Noé. Pero nadie creyó.

Pronto la gente que vivía cerca de Noé vieron una vista maravillosa. Dos animales de cada especie vinieron de las selvas, prados y cuevas. La extraña procesión se movía en dirección al arca, hasta que allí se reunieron.

Fué Dios, el Creador, quien dió las órdenes a Noé para edificar el arca. Fué Él, como Juez, quien ordenó el Diluvio. Fué Dios, el Preservador de la vida quien ordenó la salvación de un par de cada una de las criaturas vivientes.

Pero ahora vemos que Dios habló, no como Creador, Juez o Preservador, sino que habló como Redentor. Así que su nombre cambia cuando Él salva a Noé. Aquí fué Jehová quien habló. Al leer Génesis VII notad con cuidado los nombres de Dios y Jehová. Dios es el Creador, Jehová el Redentor, el Señor Jesucristo. Así fué Jehová quien dió la orden a Noé de entrar en el arca.

Fué Él quien ordenó a Noé tomar siete animales de las clases que se usaban para los sacrificios. Fué Dios, el Creador, quien ordenó que los animales fuesen al arca. Fué Jehová, el Redentor, quien cerró la puerta tras ellos. Todos en el arca estaban en salvo.

Entonces la gente que se quedó fuera vieron algo que nunca habían visto antes. Ellos vieron que empezó a llover, y no sólo esto, sino que las fuentes del grande abismo fueron rotas, y las cataratas de los cielos fueron abiertas. Las aguas de los mares se desbordaron sobre la tierra. El agua subía cada vez más. Los hombres subieron a las montañas, pero el agua seguía subiendo hasta que los picos más elevados fueron cubiertos por las aguas. Toda criatura viviente que había en la tierra murió. Solamente aquellos que habían creído a Dios y entraron en el arca escaparon de aquel juicio terrible.

Ya hemos notado que Dios nos da en su Palabra, tipos, o figuras de cosas venideras. El arca es una figura de Cristo. Hay un gran juicio que vendrá sobre la tierra. No un juicio de agua. Es el juicio del diluvio de la ira de Dios contra el pecado. Toda criatura viviente será destruída y castigada, a menos que crea a Dios. El Señor Jesucristo es como el arca. Si creemos en Él estamos «en Cristo». Si estamos en Cristo, seremos llevados salvos sobre todo el juicio de Dios que vendrá. Es algo muy grande creer a Dios.

Pasaron muchos meses. Poco a poco el agua bajó hasta que por fin el arca descansó

en tierra firme, en las montañas de Ararat. Hay un detalle muy interesante en la Biblia acerca del fin de este viaje. Leemos que «reposó el arca en el mes séptimo, a los diecisiete días del mes» (Gen., VIII, 4). Todos los libros acerca de la Biblia han pasado por alto la verdad maravillosa de esta fecha. La razón es porque Dios más tarde cambió el calendario. En Éxodo, XII, 2, leemos que Dios cambió el mes séptimo por el primero, e hizo de él el principio del año para su Pueblo. De manera que el mes séptimo de los tiempos de Noé y el primer mes de los tiempos de Moisés es el mismo. Fué el día catorce de este mes cuando el cordero de la Pascua fué muerto, la víspera de la salida del pueblo de Dios de Egipto. Fué en este mismo día cuando nuestro Señor fué

crucificado. Fué en el séptimo día de este mes cuando el arca descansó en los montes de Ararat. Fué el día diez y siete de este mes cuando el Señor Jesucristo se levantó de los muertos. Todas las cosas fueron nuevas para el mundo.

Algunos meses más de una paciente espera pasaron antes de que las aguas se secaran por completo. Noé y su familia habían estado en el arca un año entero. Pero ahora Dios le dice que salgan, y también todas las criaturas vivientes que estaban con ellos. Dios hizo que saliesen y empezasen de nuevo sus vidas en una tierra purificada.

Lo primero que Noé hizo fué edificar un altar y ofrecer un sacrificio al Señor Jehová, el que le había dicho que tomara siete pares de cada animal limpio para sacrificio. Fué a Jehová, el que le cerró la puerta, librándole así del juicio, a quien Noé ofreció sacrificio. Dos pruebas ahora están terminadas: inocencia y conciencia. Ellas no pueden hacer que el hombre no peque. El hombre necesita un Salvador.

### CAPITULO XXIX. — GOBIERNO

Tan pronto como Noé salió del arca, y edificó un altar, ofreciendo en él como sacrificio uno de los corderos que había llevado en el arca, el Señor hizo una maravillosa promesa. El diluvio había cubierto toda la tierra, destruyendo todas las cosas creadas, menos lo que estaba en el arca. Ahora Dios dijo que nunca más destruiría otra vez la tierra con un diluvio. Hasta el día en que Dios no necesitara más la tierra para su propósito, las estaciones continuarían; noche y día seguirían una a otra con regularidad. Podemos imaginar que aun Noé y sus hijos podrían sentir miedo al volver a ver una nube y sentir caer las gotas de agua, porque nunca antes había llovido, excepto cuando vino el diluvio. Pero Dios les dijo que nunca más habría otro diluvio en la tierra, y que cuando lloviera, Él les daría una señal de su promesa: el arcoiris. Cada vez que ellos vieran el arcoiris, se acordarían de la promesa de Dios.

Sabemos hoy que el arcoiris se forma por los rayos solares, pasando a través de las gotas de agua. Si tomáis una manguera, y echáis el agua al aire, en un día de sol, tendréis el arco iris. Pero aunque sepamos cómo hacer el arcoiris a nuestro capricho, y aun entender cómo se forman los arcoiris, nunca hubiésemos sabido que eran la señal de la promesa de Dios, si Él no nos lo hubiera dicho. Dios sabe que todos los hombres son malos, y que sería perfecta-

mente justo destruirlos a todos de la faz de la tierra. Pero Él se acuerda de su promesa, y nos ha dado la señal de ella en el arcoiris celeste.

De la misma manera, sabemos que los hombres merecen ser destruídos para siempre, porque son pecadores; pero Dios nos ha prometido vida en Jesucristo, y Él mira a la cruz donde murió Jesús: eso es más que un arcoiris para nosotros. Vemos que Cristo murió, y sabemos que el juicio divino nunca podrá tocarnos. Cristo llevó nuestro castigo cuando murió.

Así Dios bendijo al hombre en la tierra nueva, limpia por el diluvio, y le puso al cuidado de todas las cosas vivientes de la tierra. Pero ahora Dios le dió un mandamiento, que no le había dado antes. Dios ya había dado a los hombres dos pruebas, y ellos habían fracasado en las dos. Primero, el hombre fué puesto perfecto en un jardín, sin pecado en su corazón que le tentara, y con sólo un mandamiento a guardar. Os acordáis cómo Adán y su mujer quebrantaron aquel mandamiento y tuvieron que ser echados del hermoso huerto. Ellos fracasaron en la primera prueba. Entonces Dios les dió una conciencia, de manera que sabían lo que era el bien y el mal. Pero, en lugar de evitar lo malo y hacer lo bueno, ellos hicieron lo malo y se apartaron del bien, hasta que la tierra se pervirtió de tal manera, que Dios tuvo que destruirla por un diluvio. Así el hombre falló otra vez en esta segunda prueba. Ahora Dios iba a darles una tercera prueba. Él sabía que el hombre fracasaría; pero Dios quería enseñarles que el hombre por sí mismo no podía hacer el bien, para que se volviese a Jesucristo, el Único que puede salvar a los desvalidos pecadores.

El nuevo mandamiento que Dios les dió fué terrible. Decía lo que los hombres de-

**El próximo número de  
ESPAÑA EVANGÉLICA  
se publicará, Dios mediante, el  
jueves día 8 de Noviembre.**



bían hacer si otro asesinato se cometía, como había pasado con Caín y Abel. Antes de esto, cada hombre tenía el derecho a cuidarse a sí mismo. Nadie podía decir lo que los otros debían hacer. Cuando Caín mató a Abel, Dios puso una marca sobre Caín para que nadie le matara. Pero ahora Dios les dice que si un hombre mata a otro, aquellos que lo sabían debían matar al asesino. ¿Había cambiado Dios de parecer? No; pero Él estaba obrando con los hombres de una manera diferente. Dios quería que las cosas siguieran para que nadie pudiera echarle a Él la culpa de las cosas terribles que pasasen. Los hombres podían haber dicho: «¡Oh, sí! La razón por la cual el mundo se volvió tan malo antes del diluvio fué porque Dios dejó que cada hombre hiciese como quería. Si nosotros hubiésemos hecho leyes, habríamos evitado el peligro, haciendo que el hombre que hiciese lo malo tuviese su justo castigo.»

Así Dios le dió al hombre una oportunidad nueva, y su intento fué tal fracaso, que probó que si ellos pensaban así era una tontería. Dios no puede hacer una forma de gobierno capaz de hacer que los hombres malos hagan lo bueno.

Cuando los muchachos juegan a la pelota juntos, ponen ciertas reglas para el juego. Deciden dónde han de ponerse las líneas divisorias y las bases, etc. Si un muchacho no quiere jugar según las reglas del juego, ellos pueden obligarlo a hacerlo. Esto es gobierno. Significa que se ha dado poder a ciertas personas para hacer que los demás hagan lo que ellos quieren.

Hay muchas clases diferentes de procedimientos en cuestiones de gobierno. Cuando los hombres hacen algo malo, pueden ser multados, es decir, el gobierno les quita parte de su dinero. Esto no es un arma de gobierno muy fuerte, porque hay otras

cosas más valiosas para un hombre que su dinero. Otras veces, en lugar de multar a los hombres, los gobernantes les ponen en prisión. Esto ya es más que quitar el dinero de los hombres, porque es quitarles su libertad, de manera que no puedan hacer lo que quieren. Pero el arma mayor de todo gobierno es cuando los que gobiernan toman a un hombre que ha hecho algo terrible y le condenan a muerte. Esto es quitar la vida de aquel hombre, que es de mucho más valor que el dinero y la libertad. Así que el poder gubernamental que Dios le dió a Noé y a sus hijos fué muy grande. Dios dió la orden de que cualquiera que matare a un hombre debía ser muerto.

Pero veremos pronto que los hombres no siguieron esta prueba tampoco. Fracasaron lo mismo que cuando hacían lo que les parecía.

La sombra de esta verdad fué vista en seguida en la vida de Noé. Porque ningún hombre puede gobernar a otros si él mismo no ha aprendido a gobernarse. Y Noé no supo controlar su propio cuerpo. Él dejó que sus gustos y apetitos se hiciesen dueños de él. Pensó más de sí mismo que de la gran lección que había acabado de aprender. Ni aun el pensamiento de la terrible escena de la muerte, en medio de la cual había jugado un papel tan importante, contuvo sus pasiones. Noé hizo vino, y bebió tanto, que se emborrachó. Y su borrachera fué el medio de la tentación de su hijo y la causa de juicio sobre él. Noé fué, en verdad, un fracaso. Él está hoy en el cielo por la benignidad y amor de Dios. Sus palabras no hubieran podido, ciertamente, hacer nada; pero él había ofrecido el sacrificio del cordero ordenado por Dios, y Dios podía mirarle en Cristo, el que había de venir para quitar el pecado del mundo.

## CAPITULO XXX. — LOS HIJOS DE NOÉ

En el arca habían estado sólo ocho personas: Noé y su mujer, sus tres hijos y sus mujeres. Cuando Dios aceptó el sacrificio que Noé ofreció, y empezó la nueva prueba de gobierno, no había muchas personas en esta tierra a quienes gobernar: solamente estas ocho. Pero las familias pronto aumentaron y se multiplicaron; antes de muchos años, había otra vez mucha gente sobre la tierra.

Dios, que sabe todas las cosas antes de que sucedan, les enseñó ahora lo que habría de suceder entre las gentes muchos años después. Cam pecó terriblemente, cuando su padre estaba borracho, y sobre él cayó una maldición. Él sería un siervo de sus hermanos. Pero Dios se llamó Jehová, Dios de Sem. Esto demostró que los hijos de Sem formarían la familia de la cual el Señor Jesucristo nacería, porque Jehová es el nombre que Dios usa cuando habla de Sí mismo como el Redentor. Pero como Dios sabía que los hijos de Sem rechazarían a Jesucristo, profetizó entonces

que ellos perderían su elevada posición, que sería dada a los hijos de Jafet. Según pasaron los siglos, todo esto sucedió así. Cam se volvió siervo de sus hermanos. Dios era el Dios de Israel, los hijos de Sem. Pero cuando Israel fué dejado a un lado, los gentiles, o hijos de Jafet, vinieron al lugar de poder y gobierno, y fueron servidos por los hijos de Cam. Dios seguramente sabe desde el principio al fin todas las cosas, y puede decir todo lo que va a suceder en este mundo antes de que suceda.

Los años pasaron, y los hombres se multiplicaron más y más, y la prueba en la cual ellos habían sido puestos empezó a demostrar el verdadero corazón del hombre, pecador y rebelde contra Dios. No olvidemos que Dios les estaba poniendo en la prueba del gobierno humano. Ellos debían de cuidarse uno a otro y de decidir la disciplina que debían crear cuando los hombres pecaran. Pero, en lugar de unirse para hacer que los hombres hicieran el

bien, se unieron para ponerse en contra de Dios y desafiarle. El capítulo XI del Génesis ofrece la historia de lo que decidieron los hombres. Decidieron edificar una gran ciudad y una gran torre. Su idea era la de engrandecerse y demostrar lo poderosos que eran. Se dijeron: «Vamos; edifiquémonos una ciudad y una torre cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre por si fuésemos esparcidos sobre la faz de toda la tierra.» Ellos no estaban contentos con llamarse el pueblo de Dios y de ser conocidos por su nombre. Ellos quisieron un nombre propio de ellos. ¿No estaban ellos gobernando? ¿No debían de tener ellos todo el mérito? Todo esto nos hace pensar del tiempo cuando Lucifer, el gran ángel que gobernaba por Dios, quiso hacerse un nombre para sí, diciendo: «Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, ensalzaré mi solio, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del aquilón; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.» (Isa., XIV, 13-14.) Está claro que ellos seguían a Satanás en su rebelión contra Dios.

No sabemos cómo era la torre que edificaron. Si nos fijamos bien, veremos que en nuestras Biblias, en el versículo que nos habla de esto, hay una palabra en *italica*: «Edifiquemos una ciudad y una torre cuya cúspide *llegue* al cielo.» La palabra *llegue* fué puesta en español por los traductores porque la oración no tendría sentido sin ella. Para los hebreos, en cuya lengua el Génesis fué escrito, debe de haber sido comprensible. Hay quienes piensan que los hombres edificaron una ciudad y una torre cuya cúspide imitaba a los cielos. En Egipto se han encontrado templos con torres, en cuyas cúspides había un zodiaco, o sea los doce grupos de estrellas alrededor de los cielos, por el camino del sol. Si esta suposición es verdad, entonces la torre era un lugar de adoración religiosa, donde los hombres oraban a las estrellas, y de esta manera a los poderes de Satanás, ya que Dios nos dice que Satanás es el príncipe de la potestad del aire (Efe., II-2), y ya que muchas cosas en la Biblia nos hacen pensar que su dominio se extiende al sol y a las estrellas. Así que puede haber sucedido que, al poco tiempo que Dios les dió a los hombres el poder de gobernarse ellos, se juntaron para adorar el poder del diablo. En este caso, su rebelión fué completa.

Hay otros que piensan que los hombres trataron de edificar una torre que llegara al cielo para que, en caso de que hubiere otro diluvio, ellos pudiesen tener una manera de escapar. Ellos deben de haber oído la historia, por medio de Sem, Cam y Jafet, acerca del diluvio y lo que había pasado antes del diluvio, y sus conciencias perversas les hicieron tener miedo, porque sabían que estaban pecando. Pero Dios había dicho que no destruiría la tierra otra vez por un diluvio; así que, el edificar ellos una torre como protección contra otro diluvio, demuestra que los hombres no



creyeron lo que Dios había dicho. Antes del diluvio, cuando Dios dijo que Él mandaría un diluvio, los hombres se rieron y dijeron que no habría tal cosa, y fueron a su muerte por causa de su incredulidad. Ahora que Dios había dicho «no volveré más a destruir todo viviente, como he hecho», los hombres dijeron: «¡Oh, sí!; puede ser que haya otro diluvio», y empezaron a edificar una torre para librarse de él. ¡Qué claro nos demuestra esto lo que es el corazón del hombre! Hubo incredulidad cuando los hombres tenían el derecho de escoger por sí solos, e incredulidad cuando se unieron. El hombre había fracasado cuando fué probado en la inocencia y conciencia, y ahora fracasó por tercera vez cuando fué probado dándosele poder de gobernar. La única esperanza para el hombre es el Salvador que Dios había prometido enviar, porque no hay nada en el hombre capaz de guardarle del fracaso en todas las pruebas.

~~~~~

## CAMBIO DE CARCELEROS

Una de las verdades más gloriosas que Dios ha revelado a sus hijos es que nada les puede tocar sin que antes haya pasado por su voluntad. Con frecuencia oye uno citar la Palabra de Dios impropriadamente, diciendo: «A los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados». Esto es verdad; pero es una cita inexacta, porque no está completa. Las palabras que faltan nos dan una verdad superior: «Y SABEMOS que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que conforme al propósito son llamados» (Rom. VIII, 28).

Sean cuales fueren las circunstancias de nuestras vidas podemos estar absolutamente ciertos de que han venido a nosotros por la voluntad de Dios, y que cooperarán juntas para nuestro bien. Sabemos esto. Es posible que no podamos entenderlo en detalle, pero es algo que sabemos porque Dios así lo dice.

¿No es ésta la explicación del dicho de Pablo, una y otra vez repetido, de que él era un prisionero de Jesucristo? Según la verdad histórica Pablo era un prisionero del poder romano, primero en Jerusalem, después en varias jurisdicciones oficiales de la capital del Imperio. Él era prisionero de Nerón. Sin embargo, él se llama prisionero de Jesucristo. Esto era porque Pablo sabía quién había permitido su cautiverio. Un carcelero le había encerrado con llave, pero detrás del carcelero estaba la fuerza de Roma, y detrás de Roma estaba la fuerza de Satanás. Sin embargo, por encima del poder de Satanás estaba el permiso de Dios. Esa misma organización de poderes encerró una vez a Pedro, pero el Señor despertó al prisionero, rompió las cadenas de sus manos, le guió por su ángel y le abrió las tres puertas de la prisión dándole así la libertad. Pablo sabía que como Cristo no le

había abierto las puertas de la cárcel como a Pedro, él no era el prisionero de Nerón, sino el prisionero de Cristo.

Hay muchos cristianos que están pasando por tiempos de prueba. Encuentran que las circunstancias les han aprisionado en muchos casos. Ojalá que ellos aprendan a glorificar a Dios en medio de sus circunstancias difíciles, ya que ellos deben de SABER que sus circunstancias son parte de todas las cosas que cooperarán juntas para su bien. Todas las cadenas pierden su dureza cuando sabemos que Jesucristo las ha permitido.

~~~~~

## DICE LA BIBLIA...

### Preguntas y Respuestas.

#### Pregunta:

*¿Cómo puede explicarse el primer pecado? La Biblia nos dice que Dios hizo todas las cosas perfectas, y que en Él no había pecado. Entonces, ¿cómo podemos explicar el primer pecado? Lucifer fué hecho perfecto por Dios, y Dios es perfección, ¿cómo, entonces, pudo originarse el pecado? Dios debe de haber sabido cuál sería la consecuencia. ¿No podía Dios haber prevenido, y así haber librado al mundo de toda su miseria? ¿Debemos aceptar esto como uno de los misterios de la Biblia que no pueden explicarse ni entenderse?*

#### Respuesta:

Ciertamente que Dios sabía antes de hacer a Lucifer que iba a pecar. Negar esto sería negar la omnisciencia de Dios. Ciertamente, Dios podía haber hecho a Lucifer de tal manera, que no hubiera podido pecar. Negar esto sería negar la omnipotencia de Dios. En este caso, Lucifer, naturalmente, hubiera sido un ser sin voluntad ni poder para escoger. Evidentemente, Dios creó a Lucifer con una voluntad libre, sabiendo que él ejercitaría su voluntad eligiendo lo malo. No hay ningún texto que pruebe esta explicación; pero la Biblia entera nos da luz en el asunto, revelándonos la naturaleza de Dios y por el bosquejo del plan y propósito de Dios que en ella encontramos.

Antes de mirar la respuesta desde este punto de vista, debemos indicar que Dios no es responsable del pecado de Lucifer, lo mismo que no lo es por el nuestro. Cristo escogió a Judas, sabiendo bien la elección

~~~~~

### El Nuevo Testamento

con notas destinadas a poner de relieve las verdades esenciales que él encierra, redactadas por el pastor Faivre, y traducidas al español por J. T. de la Cruz.

Interesante para estudio y consulta. De venta en la Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.

Precio: 1,50 pesetas.

que Judas haría. El conocimiento por parte de Cristo no mitigó el crimen de Judas, y Dios nos dice que Judas se perdió. La responsabilidad estaba completamente en Judas, y él lleva su justa recompensa.

El plan eterno de Dios era revelarse a Sí mismo a sus criaturas como un Dios de misericordia y gracia infinitas. La revelación de su carácter y atributos maravillosos se cumplieron en la encarnación del Señor Jesucristo y en su muerte en la cruz. Tenemos derecho a concluir que la creación de un ser que era capaz de pecar, y también completamente responsable, cumple mejor las condiciones que, al fin, cooperarían para la gloria de Dios. Así el camino estaba abierto para la demostración completa del amor de Dios, que se anonadaría al nivel de las criaturas errantes para redimir las con el precio de su obediencia que su divina justicia demandó de Él. Así Él podría dar a los hombres en gracia una naturaleza, que era la suya misma, y levantarlos al mismo trono de Jesucristo. Así los redimidos podrán vivir eternamente, «para alabanza de la gloria de su gracia».

#### Pregunta:

*Sabemos que en un tiempo no había pecado, y que el pecado tuvo su origen en un ser angélico; ¿cómo podríamos estar seguros de que el pecado no brotará otra vez, y que cualquier otro ángel no se vuelva otro Satanás?*

#### Respuesta:

¿Con qué propósito murió Jesucristo? Leemos en el capítulo VI a los Romanos «que Cristo, habiendo resucitado de entre los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñoreará más de Él, porque el haber muerto, al pecado murió una vez; mas el vivir, a Dios vive». Cristo murió al pecado. No solamente murió Él por los pecados pasados, sino también por los futuros. Su muerte nos redimió, aunque nosotros vinimos a este mundo casi dos mil años más tarde. De manera que, si hubiera algún ser angélico capacitado para ejercitar su libre voluntad, y escogiere lo malo, hay mérito en la muerte de Cristo para juzgarle o para redimirle, según Dios, en su gracia soberana, le pluguiera hacerlo.

Sabemos que nuestra relación con Cristo está resuelta para siempre por su obra redentora. Hemos sido justificados; por lo tanto, Dios nos mira como a hijos por toda la eternidad.

Parece, pues, que la elección de las huestes angélicas, a seguir a Satanás unos y a permanecer fieles a Dios otros, ha quedado ya fija para siempre por la muerte de Cristo.

#### Pregunta.

*¿Qué es el arrepentimiento? ¿Es necesario arrepentirse para ser salvo?*

#### Respuesta.

Para contestar esta pregunta es necesario saber primero lo que es el arrepentimiento.



La primera mención de esta palabra en la Biblia se encuentra en Éxodo, XIII, 17, donde se dice que Dios no dejó ir a su pueblo por el camino de la tierra de los Filisteos, «porque dijo Dios: que quizá no se arrepienta el pueblo cuando vieren la guerra, y se vuelvan a Egipto».

Esto define el significado de la palabra *arrepentimiento*. Quiere decir un cambio de parecer, volverse en la dirección opuesta. No tiene que haber por necesidad algún pensamiento de gran pesar por la conducta anterior, aunque esto puede estar incluido en el arrepentimiento.

El arrepentimiento que es una vuelta del curso anterior de acción, es decir, tornar del Infierno hacia el Cielo, no es un requisito necesario para la salvación sino que es una parte de la salvación. Tenemos esto en la primera Epístola a los Tesalonicenses I, 9: «os volvésteis de los ídolos a Dios» (V. M.). Este es siempre el orden. El volverse a Dios incluye volverse de los ídolos, lo cual podemos llamar arrepentimiento acerca de la adoración a los ídolos. Es imposible volverse a Dios sin dejar el pecado.

En algunos casos una gran pena por el pecado, y abatimiento por causa de la antigua manera de vivir de uno, puede preceder al momento de aceptar al Señor Jesucristo como Salvador. En otros casos este arrepentimiento puede venir algunos años después que uno ha sido salvo, cuando el Espíritu Santo, haciendo que el alma conozca al Señor más plenamente, y revelándonos su santidad perfecta, nos enseña la maldad del pecado. Una visión de la santidad de Dios siempre lleva al arrepentimiento. Cuando Job oyó la voz de Dios, exclamó: «he aquí, soy un hombre vil». David vió el dedo de la santidad señalando a su pecado y dijo: «a Ti, a Ti solo he pecado y he hecho lo malo delante de tus ojos». Isaías vió la visión del Señor, y exclamó: «¡Ay de mí! que soy muerto, que siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos han visto mis ojos al Rey, Jehová de los ejércitos». Daniel dijo, cuando vió una visión de la gloria de Dios: «mi fuerza se me trocó en desmayo». Todos estos hombres conocían a Dios antes, pero su mayor dolor por causa del pecado vino cuando aumentó en ellos el conocimiento de la santidad de Dios.

Dios no pone nada entre el alma y la salvación, sólo una creencia de corazón en la obra terminada de Cristo en la cruz. No somos salvos por las obras, ni siquiera por la buena obra de un dolor por nuestros pecados. Somos salvos por la gracia, por medio de la fe que es un don de Dios. Esta fe va acompañada de la vuelta del camino que lleva a la perdición.

#### Pregunta:

*¿Por qué Dios miró con agrado la ofrenda de Abel y no la de Caín?*

#### Respuesta:

La respuesta a esta pregunta se encuentra en el capítulo XI a los Hebreos, donde leemos: «Por la fe Abel ofreció a Dios mayor

sacrificio que Caín». La fe es imposible sin un objeto. Por lo tanto, es absolutamente cierto, aunque no se dice en el libro del Génesis, que Dios había dado mandamiento acerca del sacrificio que había de traerse. Abel obedeció este mandamiento pero Caín lo desobedeció. Por esta razón Dios aceptó la ofrenda de Abel y no aceptó la de Caín. Acaso la ofrenda de Caín fué más hermosa que la de Abel. No hay nada estético en un cordero con la garganta degollada y la sangre chorreando. Esto no es nada hermoso. Un matadero no es un lugar bonito, tampoco lo es un altar de sacrificio. El cordero muerto con toda la lana manchada de sangre, con la boca abierta y la mirada fija es repugnante, pero no es ni la milésima parte tan repugnante como el pecado que lo causó, y cuando Dios dió el mandamiento acerca de esta clase de sacrificio fué porque Él quería que los hombres supiesen que ellos eran pecadores. Fué el pecado lo que necesitó el derramamiento de sangre. Nada estético puede traer este mensaje. El derramamiento de sangre era un tipo de Cristo cuando Él viniera a quitar el pecado por el sacrificio de sí mismo.

\*\*\*

## TROZOS SELECTOS

*Entre las obras de los tiempos apostólicos ninguna, quizás, tan renombrada como el famoso «Poimen» o «El Pastor» de Hermas. En ella se manifiestan las Verdades Eternas con aquella sencillez de expresión y aquel candor que caracterizó la Edad Apostólica. La presente parábola nos dará clara idea de lo dicho.*

\*\*\*

Y me mostró el Señor muchos árboles que no tenían hojas, y que a mí me parecían como troncos secos y todos eran iguales. Y díjome: ¿Ves estos árboles? Los veo, Señor, respondí, los veo como troncos secos. Y respondiéndome el Señor, diciendo: Estos árboles que ves son los moradores de este siglo. ¿Por qué, Señor — le dije —, es su parecer como troncos secos? Y me respondió: Porque ni los justos se manifiestan en este siglo ni los pecadores. Porque en este siglo los justos son como el invierno y no se manifiestan entre los pecadores. Porque cuando es invierno los árboles pierden sus hojas y es difícil distinguir entre el árbol verde y el seco; así sucede en este tiempo, no se manifiestan ni los justos ni los pecadores, sino que todos son semejantes.

Mostróme después muchos árboles que salían de la tierra y que estaban muy crecidos; y me dijo: ¿Ves estos árboles?, y le respondí: Los veo, Señor, porque ciertamente están muy crecidos sobre la tierra.

Y otra vez me dijo: Estos árboles crecidos son los justos destinados para vivir en los siglos venideros; porque en el siglo venidero el estío será para los justos y el invierno para los pecadores. Entonces resplandecerá la misericordia del Señor y se manifestarán sus siervos y todos serán reconocidos; porque así como el verano hace madurar el

fruto de los árboles, del mismo modo se manifestarán mis siervos, y conozco cuáles son, y se manifestarán por sus frutos, y serán reconocidos, y florecerán en aquel siglo.

Pero los gentiles y los pecadores que, como ves, son árboles secos, éstos serán hallados estériles y sin fruto en aquel tiempo y como leño amargo serán arrojados al fuego, por los malos frutos que han producido en esta vida. Porque los pecadores serán destruidos por cuanto pecaron y no se arrepintieron y los gentiles serán condenados porque no reconocieron el juicio de Dios.

Tú, pues, procura llevar fruto, para que cuando maduren en aquel tiempo se te reconozca por tus frutos; por lo cual abstente de lo malo y ni por nada ni por nadie peques, porque los que se dan a muchas cosas mucho pecan; pero tú ciñete alrededor de tu cuerpo tus hechos y a nadie sirvas sino al Señor tu Dios. Porque algunos dicen: ¿Cómo es que pedimos al Señor y no recibimos? Porque no sirven al Señor. Empero los que le sirven, aquéllos verán su sangre, mas los que no sirven al Señor, nada verán; porque si podemos hacer otras cosas, también podemos servir al Señor, pues no se corrompe el pensamiento del que al Señor sirve, porque el que se ocupa en su servicio tiene el pensamiento puro, y haciendo estas cosas florecerá y llevará fruto para vida eterna.

(Traducido del griego por J. G. Núñez, alumno de la Escuela Evangélica de Jerez de la Frontera.)

**El hombre se perdió por creer al diablo; y se salva creyendo en Cristo. Dios busca la regeneración del perdido, no su reforma.**

\*\*\*

**Salvación no es la cesación de algún pecado, sino la salvación de todo pecado.**

## ESPAÑA EVANGÉLICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN PARA 1934

### España y Portugal.

|                                   |            |
|-----------------------------------|------------|
| Año . . . . .                     | 6,— ptas.  |
| Semestre . . . . .                | 3,— »      |
| Paquetes desde 10 ejemplares:     |            |
| Trimestre, por ejemplar . . . . . | 1,25 ptas. |
| Semestre, por ejemplar . . . . .  | 2,50 »     |
| Año, por ejemplar . . . . .       | 5,— »      |

### América.

|                                 |            |
|---------------------------------|------------|
| Año . . . . .                   | 10,— ptas. |
| Semestre . . . . .              | 5,— »      |
| Paquetes, por ejemplar. . . . . | 8,— »      |

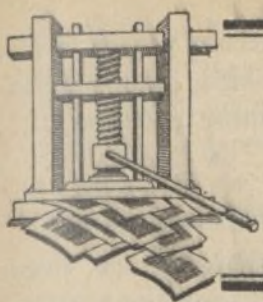
### Los demás países.

|                    |            |
|--------------------|------------|
| Año . . . . .      | 12,— ptas. |
| Semestre . . . . . | 6,— »      |

**Importante.** — Las suscripciones por paquetes habrán de abonarse NECESARIAMENTE antes de terminar el trimestre correspondiente.

**REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN**  
BENEFICENCIA, 18. + MADRID (4)  
Teléfono 33590.





# INFORMACIÓN EVANGÉLICA

Creemos innecesario notificar a nuestros lectores que la huelga de diez días nos impidió publicar el número del día 11 del actual, y las mismas causas impidieron la salida en el jueves de la semana pasada. Hoy, al fin, volvemos a comunicarnos con nuestros lectores, y para compensarles algo de la falta del número anterior, damos al de hoy mayor número de páginas que de ordinario, y también el número próximo será de dieciséis páginas, pues en él publicaremos el suplemento *Seminario*.

## ESPAÑA

### Reunión de Oración Unida.

El día 1.º de Noviembre, jueves, la reunión mensual de oración unida, tendrá lugar en la Iglesia de Jesús, Calatrava, 25, a las ocho de la noche.

### Los delegados de la Sociedad Bíblica en Madrid.

Aprovechando la ocasión de estar en Madrid los ilustres representantes de la Sociedad Bíblica, de Londres, D. Jaime Steel y el Rdo. Juan R. Temple, el Superintendente de la misma Sociedad en España, don Adolfo Araujo, con su distinguida esposa, D.ª Lidia Mayorga, invitaron a los pastores y demás obreros evangélicos de la capital a la recepción que les ofrecieron en las oficinas de Madrid el día 1.º de este mes. Nos abstenemos de dar los nombres de los asistentes por ser fácil olvidarnos de alguno, pero basta decir que se reunieron más de 40 personas deseosas de pasar una tarde agradable en compañía de tan selecta representación británica. Y no quedaron defraudados. Todos quedaron satisfechos por todo.

D. Adolfo dió las gracias a los señores Steel y Temple por el interés que la Sociedad Bíblica tiene para la difusión de la Palabra en nuestro amado pueblo, y a los concurrentes al acto, y a la obra que cada uno representa, por las continuas simpatías que viene recibiendo la Agencia de España.

El Rdo. Fernando Cabrera, en nombre de los obreros evangélicos y de las Iglesias de Madrid, dió la bienvenida a los visitantes y expresó la honda gratitud que cada evangélico siente hacia la Sociedad Bíblica por la labor evangelizadora que realiza tanto en España como en el mundo entero.

El Rdo. Juan R. Temple, en sentidos párrafos, agradece el amor que tienen los evangélicos españoles a la obra que la So-

ciedad Bíblica realiza y a sus infatigables colportores y confiando en Dios para la gran tarea que todavía falta por desarrollar en el país.

D. Jaime Steel, muy dulcemente, pone de manifiesto el inmenso gozo que le produce el ver a los representantes de las fuerzas evangélicas de Madrid, así como la gran estima que tiene por la labor que, al frente de la Agencia en España, lleva a cabo don Adolfo Araujo.

El Dr. Juan Orts González, recién llegado de Inglaterra, explica lo que ha visto en esa nación, cuyo desenvolvimiento considera que se debe al aprecio y lectura de la Biblia, cuyo Libro puede transformar también a los españoles.

D. Arturo Chapell, que ha sido el traductor oficial de la jornada, con su simpatía característica presentó sus excusas por su labor traductora.

Y acabó tan grata como exquisita reunión, que es de las que no se olvidan fácilmente, elevando una sentida oración al Señor, D. Francisco Fernández.

Queremos consignar, al poner punto final a nuestra crónica de sociedad, que hicieron los honores de la fiesta D.ª Lidia M. de Araujo con su sobrina Mariquita, hija del catedrático D. Carlos Araujo, y los colaboradores de D. Adolfo, señores Carles y Cabrera con sus esposas.

\*\*\*

De magno puede calificarse, por la numerosa concurrencia que a él acudió, respondiendo a la cariñosa invitación de la Sociedad Bíblica, como por la solemnidad que revistió, el Culto Bíblico celebrado en el amplio templo de la Iglesia del Salvador, de Madrid, el miércoles 3 del corriente, para escuchar a los señores Secretario y Tesorero de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, venidos desde Londres para conocer la Obra Bíblica en nuestro país.

En el presbiterio sentáronse con el pastor que presidía, Rdo. Enrique Lindegaard, los señores Fernández (D. Francisco), Orts, Chapel, Temple, Rhodes, Cabrera y Araujo (D. Adolfo), y después de invocada la ayuda divina por el presidente, dióse comienzo a la reunión bíblica, entonando todos el conocido himno: «Cantad alegres al Señor», y dirigiéndonos en oración al Eterno, D. Tomás Rhodes.

A continuación, el Sr. Lindegaard, leyó algunos versículos del capítulo II, de la

primera epístola de San Pedro, basando su mensaje de salutación en el versículo 7: «La Escritura es preciosa a vosotros que creéis.» En breves palabras demostró el aprecio en que tenemos los evangélicos españoles las Sagradas Escrituras, ya que ellas nos han llevado a Cristo, congratulándose de que estuvieran presentes en esta reunión personas que, como el Sr. Temple, han dedicado toda su actividad a la gran obra de difusión de la Biblia.

El Rdo. José Capó, Superintendente de la Misión Metodista de Cataluña, pronunció un notable discurso sobre el tema que le había sido asignado: «El porvenir de la Biblia en Cataluña», narrando algunos incidentes que demuestran cómo el pueblo catalán ama tener en su propia lengua los Evangelios, y cómo la Escritura ha servido en unos casos, para despertar conciencias de creyentes adormecidos, y en otros para iluminar la senda de personas que andaban en tinieblas. A través de sus palabras, pudimos comprender que, a pesar de las dificultades que se presentan y se presentarán a la difusión de la Escritura, ésta tiene en la región hermana un porvenir espléndido.

El Rdo. Temple (que fué interpretado por D. Arturo Chappell), comenzó su disertación dirigiendo palabras de cordial saludo a los evangélicos españoles, representados en este acto. Dijo que en lo sucesivo ocuparemos un lugar muy importante en su corazón y en sus oraciones. Excusó la falta de asistencia de su compañero señor Steel, que muy a pesar suyo, no podía hallarse presente. Relató luego la obra que la Sociedad Bíblica realiza en todo el mundo, movida del noble afán de conseguir que todos los seres humanos puedan leer el mensaje del amor divino, en su propio idioma. Refirió un curioso incidente que le ocurrió encontrándose de misionero en China. Cuando una tarde siguiendo su costumbre acudió a bañarse al río que rodeaba la población en que vivía, al ir a lanzarse al agua, una joven china que se encontraba en el mismo río limpiándose sus cabellos, y a quien él no había visto, comenzó a gritar en su lengua nativa: «Un demonio en el agua». Esto le hizo aprender que la señal característica de muchas religiones, tales como el confucionismo, budismo, taoísmo, etc., es el miedo, y a desechar ese miedo, va encaminada la difusión de la Biblia.

Una oración dirigida al Eterno por el Rdo. Fernando Cabrera, la doxología: «Que Jesús nos llene de gracia divina», cantada por todos los asistentes, y la bendición divina invocada por el presidente, pusieron término a esta reunión, con la que se evidenció de manera inequívoca la profunda

**El Domingo de la Prensa es el día de Noviembre. 4**



estimación que los evangélicos españoles sentimos por las Sagradas Escrituras, y la simpatía que tenemos hacia entidades que, como la Sociedad Bíblica, consagran su actividad, esfuerzo y medios financieros, a la divulgación de la Palabra Santa.

El Coro Evangélico de Madrid entonó con singular acierto, dos de las escogidas composiciones de su repertorio, contribuyendo así a dar mayor solemnidad a este Culto Bíblico, que ha dejado impresión gratísima en cuantos tuvimos el privilegio de asistir al mismo.

### Seminario Evangélico Unido.

El miércoles, día 3 de Octubre, se celebró el acto de apertura del curso 1934-1935 en el Seminario Evangélico Unido. Comenzó con la lectura que hizo D. Fernando Cabrera del capítulo III del Libro de los Proverbios. Terminada esta lectura elevó el Sr. Cabrera una ferviente oración invocando la ayuda y la bendición del Señor sobre los trabajos del Seminario en el curso que se inauguraba.

El discurso de apertura lo pronunció el Director, D. Jorge Flidner. Resultaría esta reseña demasiado extensa aun solamente mencionando todos los asuntos que trató en su interesante discurso el Sr. Flidner. Bastará recordar algunos. Hizo notar el peligro de que las precauciones y deberes de cada día nos hagan olvidar nuestro objeto principal. Una Iglesia — dijo — puede estar muy bien organizada y olvidar su deber de extender el conocimiento del Evangelio. El ideal es una Iglesia llena de fuerza expansiva que irradie la luz del Evangelio por todas partes. El Cristianismo no está ligado a ninguna nación ni a una forma especial de culto. Es superior a todo en la tierra, familia, nación, propiedad, etc. Hay que dar al mundo el mensaje que éste necesita. Citó a continuación el Sr. Flidner el ejemplo de Pablo, quien supo aplicar a los problemas de su propia vida y a las necesidades del mundo las enseñanzas del Evangelio, las cuales desarrolló y expuso en sus epístolas. Él llegó a conocer claramente a Cristo. Su conocimiento fué teórico y práctico. Los pastores deben conocer al Cristo que predicán. Mostró el peligro de conformarse a este siglo, de dejarse arrastrar por las costumbres y principios de este mundo, en vez de seguir el consejo del Apóstol: «No os conforméis a este siglo». Por último, mencionaremos cómo el señor Flidner hizo vez la necesidad de una preparación sólida — la cual nunca ha sido desdeñada por la inspiración — para que los pastores puedan ser «testigos» de Cristo, personas que sepan hablar de Él. Terminado el instructivo discurso, el Secretario, D. Elías Araujo, leyó el horario de las clases del Seminario Evangélico Unido, y tuvo fin el sencillo acto de apertura con la bendición dada por el Director.

**La obediencia es el mejor comentario de la Biblia.**

**El día 4 de Noviembre  
es el Domingo  
de la Prensa.**

### Las Palmas (Gran Canaria).

El Rdo. W. H. Rainey, Secretario de la Sociedad Bíblica B. y E. para la Europa Occidental ha visitado a los hermanos de Las Palmas (Gran Canaria) durante los días 5 al 11 de los corrientes en que salió para Santa Cruz. Mr. Rainey tomó parte en seis conferencias públicas que tuvieron lugar en diferentes locales de la ciudad. También predicó dos veces en inglés. En todos estos actos D. Guillermo habló de la obra redentora de Cristo Jesús despertando en el numeroso auditorio que le escuchaba nuevos deseos de servir a Aquél que todo lo ha dado por cada uno de nosotros. El día último que estuvo en Las Palmas, en su conferencia, puso de relieve sus experiencias entre los indios y el deseo que éstos manifiestan para obtener la Palabra de Dios.

Damos gracias al Señor por la visita de D. Guillermo H. Rainey y por el bien que la misma ha hecho a los hermanos de esta localidad, los cuales desean que visitas como la reseñada se repitan pronto.

### La Misión de Fernando Póo.

La Misión Metodista de Fernando Póo necesita para sus escuelas un maestro de primera enseñanza con título. Las solicitudes pueden enviarse a D. Adolfo Araujo, Federico Balart, 2, Madrid, el cual contestará a cuantos detalles se interesen.

### Concursantes y Congressistas.

Las personas que enviaron dibujos para el concurso del Congreso Evangélico y no los hayan retirado, son invitadas a hacerlo, enviándonos su dirección, para que les sean devueltos, antes del 31 del próximo mes.

Los congressistas que no hayan recibido las cuentas del Congreso y deseen verlas,

### Alianza Evangélica Española.

**Temas de oración para Noviembre.**

#### ACCIÓN DE GRACIAS:

Por la herencia de los santos en luz.

Por la protección divina que el Señor nos concede.

#### SUPPLICAS:

Porque la comunión de los santos sea una realidad entre nosotros.

Por nuestro pueblo y nuestro Gobierno.

*Los directores de las reuniones pueden añadir los puntos de acción de gracias o de súplicas que las circunstancias aconsejen.*

## España Evangélica

pueden enviarnos su dirección y se le remitirán sin demora. El plazo para hacerlo termina el 31 de Noviembre próximo.

### Libros baratos.

D. Enrique Tomás (Argüelles, 13, Jerez de la Frontera) pone a la venta los siguientes libros:

Colección completa de ESPAÑA EVANGÉLICA, 75 pesetas.

*Historia de Tierra Santa*, dos volúmenes, 100 pesetas.

*Geografía Universal*, encuadernada, diez volúmenes, 500 pesetas.

*Atlas geográfico español*, 100 pesetas.

*El Abogado Popular*, tres tomos, 40 pesetas.

*Diccionario Espasa*, ocho primeros volúmenes, 150 pesetas.

Colección de 3.000 sellos diferentes, 500 pesetas.

\*\*\*

## EXTRANJERO

### El Concilio de Iglesias.

El Consejo federal de las Iglesias Cristianas Evangélicas, la gran organización de los Estados Unidos, ha celebrado el XXV aniversario de su creación.

En 1908, el protestantismo americano estaba muy dividido. No había colaboración ninguna entre las diferentes Iglesias. Actualmente 25 denominaciones forman parte del Consejo federal y trabajan en buena armonía.

Gracias a la labor del Consejo, la cooperación es efectiva en las Iglesias de la misma localidad; en varios Estados existen consejos directivos intereclesiásticos, cuya actividad resulta fructífera. La evangelización ha podido desarrollarse gracias a esa colaboración. La existencia de esta organización central ha permitido que el protestantismo americano haya podido utilizar con mucha eficacia la radio.

En el dominio social e industrial son notables los resultados obtenidos, especialmente en la educación y en la vida de familia.

En las cuestiones de importancia, tanto regionales, nacionales, como internacionales, el Consejo ha podido presentarse con autoridad, lo que no hubieran tenido nunca las Iglesias aisladas. Además, debido a la influencia del Consejo, varias Iglesias se han fusionado. En todo caso su actividad ha contribuido a poner fin a ciertas rivalidades mezquinas y funestas a la causa del Cristianismo.

Así, pues, el Consejo federal de las Iglesias ha probado cuán útil y ventajosa ha sido su labor durante los veinticinco años primeros de su existencia. Actualmente se le considera un instrumento indispensable en la acción protestante en los Estados Unidos.

\*\*\*

El Consejo federal de las Iglesias de Cristo ha celebrado el XXV aniversario de su fun-



dación. Con este motivo ha publicado un folleto, del que traducimos lo siguiente: «Hace veinticinco años las Iglesias protestantes no hubieron podido ponerse de acuerdo para utilizar la radio. Pero gracias al Consejo federal, desde el principio, las Iglesias han utilizado este maravilloso medio para anunciar el mensaje cristiano a millones de personas, cuya mayor parte no podían estar en contacto con los pastores. Actualmente en toda la nación se ha instalado una serie de estaciones que transmiten semanalmente once programas organizados por el Consejo. Cada Domingo hay tres servicios religiosos a horas fuera de las habituales para el culto. Cada mañana se destinan unos momentos de recogimiento, lo que contribuye a restablecer en muchos hogares el culto familiar. Los martes en la noche son radiados himnos religiosos, mientras que el jueves en la noche se comunican noticias religiosas de interés nacional e internacional.

Muchísimas personas han testimoniado su interés y agradecimiento por la intensa labor evangélica hecha por la radio. Durante el año pasado, la dirección ha recibido más de 200.000 cartas de enfermos, inválidos, asilados y de personas de todas las clases sociales, manifestando unas, su satisfacción, otras, pidiendo copia de los textos radiados, pidiendo consejos para resolver sus problemas y preocupaciones personales.

### De Suiza.

En la Iglesia protestante de Basilea en Suiza, la colecta en favor de los sin trabajo ha producido 5.770 pesetas en un Domingo.

\*\*\*

El Boletín de la Unión cristiana de jóvenes de Lausana manifiesta su satisfacción por haber sido nombrado Presidente de la República suiza, Mr. Pilet-Golaz, antiguo miembro de la Unión.

### ¡Espantoso!

Los periódicos soviéticos cuentan que en la aldea de Maly Kourgan, en Ucrania, treinta creyentes ortodoxos, grandemente doloridos de las persecuciones de que son víctimas, por causa de sus creencias cristianas y además por la terrible hambre que están sufriendo, se encerraron en una casa, que tapiaron, y cantando himnos incendiaron los muebles y todos ellos perecieron achicharrados. Este trágico acto de desesperación en gentes profundamente religiosas, que habían sufrido toda clase de persecuciones de parte de los comunistas ateos, es considerado por la prensa bolchevique como otra manifestación de los sentimientos burgueses y contrarrevolucionarios de aquellos desgraciados.

**La seguridad no consiste en la ausencia de peligro, sino en la presencia de Cristo.**

**¡No lo olvide!**  
**El día 4 de Noviembre**  
**celebra sus días la**  
**Prensa Evangélica.**

### NOTAS BREVES

*Iglesia Evangélica Española, Cartagena.* — El día 30 del pasado recibió las aguas del bautismo un niño, a quien se puso el nombre de José, hijo de D. Cristóbal Pérez Martínez y de D.<sup>a</sup> Josefina García Alfonseda. Nuestra enhorabuena.

*Iglesia Evangélica Española, Bilbao.* — El Domingo 30 del pasado solemnizaron su matrimonio religioso, después de hacerlo el día anterior en el Juzgado municipal, los miembros de esta Iglesia D. Bernabé Rivas y la Srta. Aurora Megueruela. Muchas felicidades.

*Iglesia Evangélica del Salvador, Noviciado, Madrid.* — El 26 de Septiembre solemnizaron su matrimonio en nuestra Iglesia, después de verificarlo en el Juzgado municipal correspondiente, nuestros queridos amigos D. Andrés Jequier y D.<sup>a</sup> Teresa Piaget. A los desposados, y a sus respectivas familias, enviamos nuestra felicitación más cordial.

*Iglesia Española Reformada, Madrid.* — Hace pocos días falleció en el Mediodía de Francia, donde se hallaba hacia algún tiempo restableciéndose de una grave enfermedad, el miembro de esta Iglesia y de la Junta parroquial, D. Antonino Bourbon. Nuestro sincero pésame a su viuda y demás familia.

### ESCUELA DOMINICAL

**Domingo 21 de Octubre.**

**El cristiano en oración.**

*Mat., VI, 5-15.*

TEXTO ÁUREO: Constantes en la oración. Rom., XII, 12.

TÍTULO: La oración que Jesús enseñó.

1) PROPÓSITO: Enseñar a la clase el verdadero valor de la oración.

2) INTRODUCCIÓN: La oración es el medio por el cual nos comunicamos con Dios. Los niños deben orar, porque Jesús oró y también sus discípulos. ¿Cuántos saben de memoria el «Padrenuestro»?

3) LA LECCIÓN: Si somos seguidores de Jesús debemos orar. Podemos aprender mucho estudiando la oración que Él enseñó. El químico analiza las cosas separándolas en sus elementos, como él llama las partes. Si analizamos la oración del Padrenuestro encontraremos lo siguiente: reverencia, generosidad, sumisión, dependencia, espíritu misionero, arrepentimiento, petición y confianza. En esta oración tenemos siete peticiones, pero sólo una por cosas terrenales, y ésa por nuestro pan cotidiano. Nótese la petición por el perdón. Si pedimos el perdón debemos estar preparados para concederlo. Recuérdese la pregunta de Pedro sobre el perdón y la respuesta del Señor; así como la parábola de los dos deudores. Cuando oramos no necesitamos incluir todo lo que contiene la oración modelo; podemos orar pronunciando dos palabras solamente. Cítese la oración de Pedro cuando se hundía; la oración del publicano, etc.

4) ILUSTRACIONES: Ejemplos bíblicos ilustrando el poder de la oración: Moisés ora y los filisteos son vencidos; Esther ora y se salva su pueblo; Jesús ora y cinco mil son alimentados con una pequeña porción, etcétera.

**Domingo 28 de Octubre.**

**La norma cristiana de la vida.**

*Ef., IV, 17-27; V, 15-21.*

TEXTO ÁUREO: No os embriaguéis de vino, en lo cual hay disolución; mas sed llenos de Espíritu — Ef., V, 18

TÍTULO: Aprendiendo a gobernarnos a nosotros mismos

1) PROPÓSITO: Demostrar la necesidad de aprender a dominarse a sí mismos.

2) INTRODUCCIÓN: Háblese brevemente de Pablo, su predicación, su ejemplo y sus consejos a los cristianos. El ejemplo de Cristo, etcétera.

3) LA LECCIÓN: En nuestra lección Pablo amonestó a las gentes contra males que eran comunes en su época. Estos males y otros también existen en nuestro tiempo. La embriaguez. La persona que principia a concurrir a tabernas nunca tiene el propósito de convertirse en un borracho; pero al fin lo llega a ser. Es mejor no beber ninguna clase de alcohol. El tabaco. También es un vicio. El cine. La mayor parte de las películas que se proyectan son malas y los niños llegan a coger el hábito de concurrir a estos espectáculos que tanto mal hacen al alma. Las malas compañías y la mala conversación. Como dice el apóstol Pablo debemos «redimir el tiempo» estudiando, aprovechando nuestras oportunidades para crecer intelectual y espiritualmente y para ayudar a otros. Debemos cultivar una actitud de reconocimiento y cantar himnos, no sólo en público, sino también cuando estamos solos, etc.

4) ILUSTRACIÓN: *Pasando aprisa.* — Preguntaron a una niña, por qué pasaba tan aprisa por delante de cierto jardín y por qué se cogía las manos por detrás, y ella contestó: «Es que me gustan tanto las flores, que temo que si me detengo a mirarlas, mis manos irán a cogerlas, y no debo hacerlo, porque no son mías». Así deben pasar por las tabernas, estancos, cines, etc. Aprisa, no dando lugar a que Satanás les conduzca al infierno por las puertas de estos establecimientos.

### NUESTRA ESTAFETA

*J. R., Villa Albucemas.* — Se le ha hecho el envío de todos los ejemplares desde Agosto. Los enviamos a la dirección que usted nos dió en la suya anterior, y suponemos que allí estarán los ejemplares remitidos con nuestra acostumbrada puntualidad.

*E. F., Alicante.* — El precio consignado fué un error. Lo lamentamos.

*F. G., Valladolid.* — Se le enviaron los ejemplares que solicitaba.

### Los amigos de "España Evangélica".

**Donativos recibidos últimamente para ayudar a la publicación de esta revista.**

|                                                 | Pesetas. |
|-------------------------------------------------|----------|
| Carlos Langots, Cartagena . . . . .             | 2,—      |
| Francisco Lobo, Puerto de Santa María . . . . . | 1,—      |
| Joaquín García, Cercedilla . . . . .            | 2,—      |
| F. de las Heras, Jaca . . . . .                 | 4,—      |
| V. Marrugal, Monzón . . . . .                   | 2,—      |

**Gustosamente enviaremos ejemplares para propaganda a cuantos pastores y directores de Iglesias y Misiones lo soliciten.**



## Galería de Reformadores y Filántropos.

(Apuntes biográficos.)

Pesetas.

|                                                                                                                              |      |
|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------|
| <b>Martín Lutero.</b> Su vida y su obra, por Federico Fliedner.                                                              |      |
| En rústica. . . . .                                                                                                          | 3,—  |
| En cartóné . . . . .                                                                                                         | 3,50 |
| En tela . . . . .                                                                                                            | 5,—  |
| <b>Felipe Melancton,</b> preceptor de Alemania (folleto) . . . . .                                                           | 0,25 |
| <b>J. Hudson Taylor.</b> Autobiografía del fundador de la Misión interior de China. . . . .                                  | 1,25 |
| <b>Juan Calvino,</b> su vida y su obra, por C. H. Irwin.                                                                     |      |
| En rústica. . . . .                                                                                                          | 3,—  |
| En cartóné . . . . .                                                                                                         | 3,50 |
| En tela . . . . .                                                                                                            | 4,50 |
| <b>Juan Calvino</b> (folleto) . . . . .                                                                                      | 0,25 |
| <b>Paul Rabaut.</b> El Pastor del Desierto. . . . .                                                                          | 0,25 |
| <b>Juana D'Albret,</b> reina de Navarra. . . . .                                                                             | 0,25 |
| <b>Un Campeón y Mártir de la Libertad, en España.</b> Compendio de la vida y muerte de Manuel Matamoros. . . . .             | 0,50 |
| <b>Juan Brown de Haddington,</b> Pastor y Doctor en Teología, antes pastor de ovejas. . . . .                                | 0,50 |
| <b>Juan Howard.</b> El amigo de los menesterosos, enfermos y encarcelados . . . . .                                          | 0,50 |
| <b>Josefina Butler.</b> Una voz en el desierto (discurso memorable). . . . .                                                 | 2,—  |
| <b>Vida del Coronel D. Jaime Gardiner</b> . . . . .                                                                          | 0,25 |
| <b>Raimundo Lulio,</b> primer misionero entre los musulmanes. . . . .                                                        | 2,50 |
| <b>Tamate.</b> «El Livingstone de Nueva Guinea.» En rústica. . . . .                                                         | 3,—  |
| En tela. . . . .                                                                                                             | 4,50 |
| <b>Pedro Waldo y los Valdenses</b> . . . . .                                                                                 | 0,50 |
| <b>Teodoro Fliedner de Kaiserswerth,</b> padre de las diaconisas (encuadernado) . . . . .                                    | 3,50 |
| <b>Carolina Fliedner,</b> madre de las diaconisas (encuadernado). . . . .                                                    | 3,50 |
| <b>Alberto Schweitzer:</b> Entre el Agua y la Selva Virgen. . . . .                                                          | 5,—  |
| <b>Recuerdos de Antaño,</b> por Emilio Martínez. En rústica. . . . .                                                         | 4,—  |
| En cartóné . . . . .                                                                                                         | 5,—  |
| En tela . . . . .                                                                                                            | 6,—  |
| <b>Historia de las Misiones:</b> «Persia», por Fidela Fiske. . . . .                                                         | 0,30 |
| <b>Miguel Healy,</b> historia de un campesino irlandés . . . . .                                                             | 0,20 |
| <b>Historia de Andrés Dunn.</b> . . . . .                                                                                    | 0,25 |
| <b>Los Hermanos Españoles,</b> novela histórica de la Reforma española del siglo XVI, por Débora Alcock. En rústica. . . . . | 4,—  |
| En cartóné . . . . .                                                                                                         | 5,—  |
| En tela . . . . .                                                                                                            | 6,—  |
| <b>Historia del Cristianismo,</b> por el Dr. Mc Glothlin, traducido por S. Ramírez. . . . .                                  | 7,—  |

## Reformistas antiguos españoles.

En su tiempo, no en balde por cierto, predicaron; pero hoy su recio mensaje encontrará eco múltiple. Son voces que claman: ¡Aparejad en el desierto del escepticismo el Camino del Señor; enderezad en el yermo de la superstición calzada a nuestro Dios!

### Carrascón.

Segunda vez impreso, con mayor corrección, y cuidado que la primera. — **Para bien de España.** — 391 páginas. — En 8.º En rústica: 10 pesetas.

### Imagen del antecristo y carta a Don Felipe II.

Ahora fielmente reimpresas. — Año 1849. — 172 páginas. — En 8.º En rústica: 5 ptas.

### Dos Diálogos.

Escritos por Juan de Valdés. — Ahora cuidadosamente reimpresos. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr. in tum Juelli Humpbr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1850. — 481 páginas. — En 4.º En rústica: 12 pesetas.

### Artes de la Inquisición Española.

Primera traducción castellana de la obra escrita en latín por el español Raimundo González de Montes. — *En testem produco Reginaldum Gonsalvium Montanum, Hispanum, partem maximam libelli (quem iterum in lucem producimus, non tamen sine favore) autorem. Hic igitur prodeat, et artes Inquisitorum secretiores nobis, exponat. Quas qui legerit, mirum, ni in lacrimas protinus resolvatur: Mirum ni protinus obstupescat!* (J. Ursino, en el prólogo.) — Año 1851. — 330 páginas y un apéndice de 105 páginas. En 4.º En rústica: 25 pesetas.

### Los dos tratados del Papa y de la misa.

Escritos por Cipriano de Valera y por él publicados: primero el año 1588, y luego el año 1599. Ahora fielmente reimpresos. — *Totius injustitiæ nulla capitalior est quam eorum, qui cum maxime fallunt, id agunt ut viri boni esse videantur.* — Año 1851. — 610 páginas y un apéndice de 72 páginas. — En 4.º En rústica: 30 pesetas.

### Breve tratado de doctrina útil para todo cristiano.

(Dispuesto, al parecer, por el Dr. Juan Pérez. Año 1560). — Ahora fielmente reimpreso. — Año 1852. — 354 páginas y un apéndice de 30 páginas. — En 4.º En rústica: 25 pesetas.

### Ciento diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Ahora publicadas por primera vez en castellano. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* (Dan. Roger Epigr. in tum Juelli Humpbr. Vita Juel 4 to. 1573). — Año 1855. — 544 páginas y un apéndice de 55 páginas. — En 4.º En rústica: 10 pesetas.

### La Epístola de San Pablo a los romanos y la 1.ª a los corintios.

Ambas traducidas y comentadas por Juan de Valdés. — Ahora fielmente reimpresas. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis* (Dan. Roger Epigr. in tum. Juelli Humpbr. Vita Juel to. 1573). — Año 1856. — 685 páginas. — En 4.º En pasta: 30 ptas. En rústica: 25 ptas.

### Alfabeto cristiano.

By Juan de Valdés. — Which teaches the true way to acquire the light of the holy spirit. — From the italian of 1546. With a notice of Juan de Valdés and Giulia Gonzaga by Benjamin B. Wiffen. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis.* — London. — Basworth & T. Harrison, 215 Regent Street, 1861. — 696 páginas. En inglés, italiano y castellano. En rústica: 25 pesetas. La parte inglesa, encuadernada: 10 pesetas.

### Ciento diez consideraciones.

De Juan de Valdés. — Primera vez publicadas en castellano el año 1655, por Luis de Usó y Río y ahora corregidas nuevamente con mayor cuidado. — *Valdesso hispanus scriptore superbiat orbis* (Dan. Roger Epigr. in tum. Juelli Humpbr. Vita Juel 4 to. 1573). Año 1863. — 734 páginas. — En 4.º En pasta: 25 ptas. En rústica: 23 ptas.

### Diálogo de Doctrina Cristiana.

Por Juan de Valdés. Reproduction en Facsimile de l'exemplaire de la Bibliothèque Nationale de Lisbonne. (Edition d'Alcalá de Henares, 1520), avec une introduction et des notes par Marcel Bataillon. Coimbra, 1925. 321 páginas, seguido de facsimil del original. En rústica: 12,50 pesetas.

### El Evangelio según San Mateo.

Declarado por Juan de Valdés. Ahora por primera vez publicado. Madrid, 1880. — 537 páginas. — En 4.º En rústica: 10 pesetas.

## Reimpresiones económicas.

### Juan de Valdés, Diálogo de Doctrina Cristiana.

Nuevamente compuesto por un religioso. Dirigido al muy ilustre Sr. D. Diego López Pacheco, Marqués de Villena. Impreso en 1529 en Alcalá de Henares y publicado nuevamente con motivo del cuarto centenario. Madrid, 1929. En rústica: 3,50 pesetas.

### Juan de Valdés, Diálogo de la Lengua.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928. En rústica: 6 pesetas.

### Alfonso de Valdés, Diálogo de las cosas ocurridas en Roma.

Edición y notas, por José F. Montesinos. Madrid, 1928. En rústica: 6 pesetas.

### Alfonso de Valdés, Diálogo de Mercurio y Carón.

Edición y prólogo, por J. F. Montesinos. Madrid, 1929. En rústica: 6 pesetas.

### Tratado para confirmar en la fe cristiana a los cautivos de Berbería.

Compuesto por Cipriano de Valera y por él publicado el año 1594. Fielmente reimpreso. Madrid, 1872. — 8.º prolongado, 106 páginas. En rústica: 2 pesetas.

### El Catecismo de Heidelberg.

Publicado por Juan Aventrot en 1628. Ahora fielmente reimpreso. Madrid, 1884. — 16.º 80 páginas. En rústica: 50 céntimos.

### Epístola Consolatoria.

Por Juan Pérez, reformador en el siglo XVI. Fielmente reimpreso. Madrid, 1874. — En 8.º 177 páginas. En rústica: 75 céntimos.

### Joya Cristiana del siglo XVI.

Manera que se debería observar para informar desde la niñez a los hijos de los cristianos en las cosas de la religión, por Juan de Valdés. En rústica: 50 céntimos.

### Biblioteca Wiffeniana. Spanish Reformers of two Centuries, etc.

Cada volumen: 20 pesetas.

From. 1520, por E. Boehmer. — Volumen I. Año 1874. — En 4.º — 216 páginas. Ptas. 18.

Volumen II. — Año 1883. 374 págs. Ptas. 20. Volumen III. — Año 1904. 196 págs. Ptas. 25.

**Librería Nacional y Extranjera, Caballero de Gracia, 60, Madrid.**

**Nota:** Para descuentos, con motivo de Navidad, dirijase a D. JUAN FLIEDNER, calle de Calatrava, 25, MADRID-5.